

LA MONTAÑA



“La Esfera”, gran revista española de renombre universal, publica una “galería” de mujeres representativas de todas las regiones de España. Entre todas ellas sobresale esta bella criatura, que representa a la Montaña.

FEBRERO 15 DE 1928.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	„	2.500,000
Fondo de Reserva	„	4.950,000
Fondo de Previsión	„	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

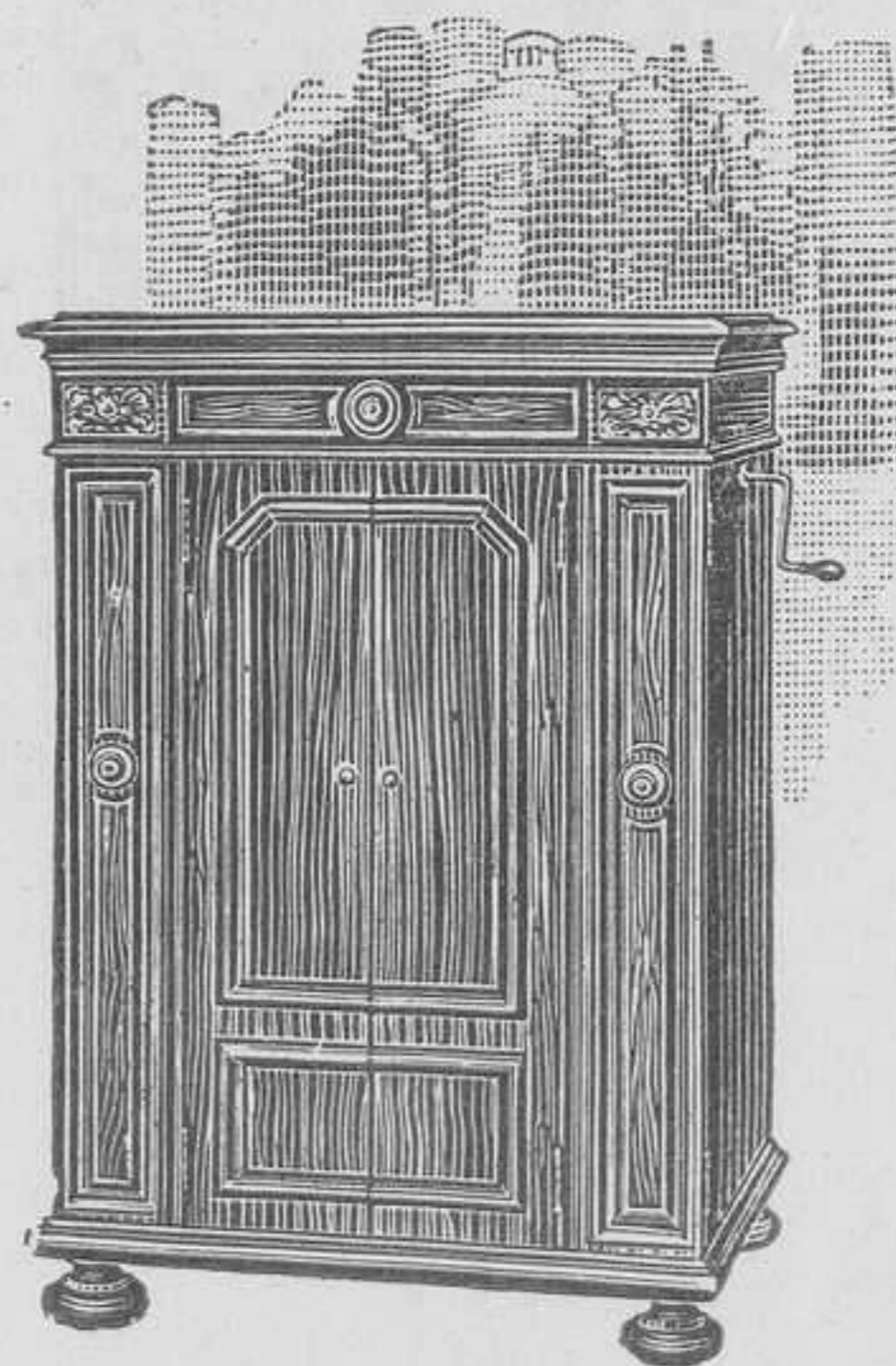
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de
Ríola
(Muralla) Humara y Lastra
83 y 85 S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



CASIMIRES INGLESES

“Belwarp” - “Favorita” - “Nazabal Special”
(Marcas Registradas)

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Importadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

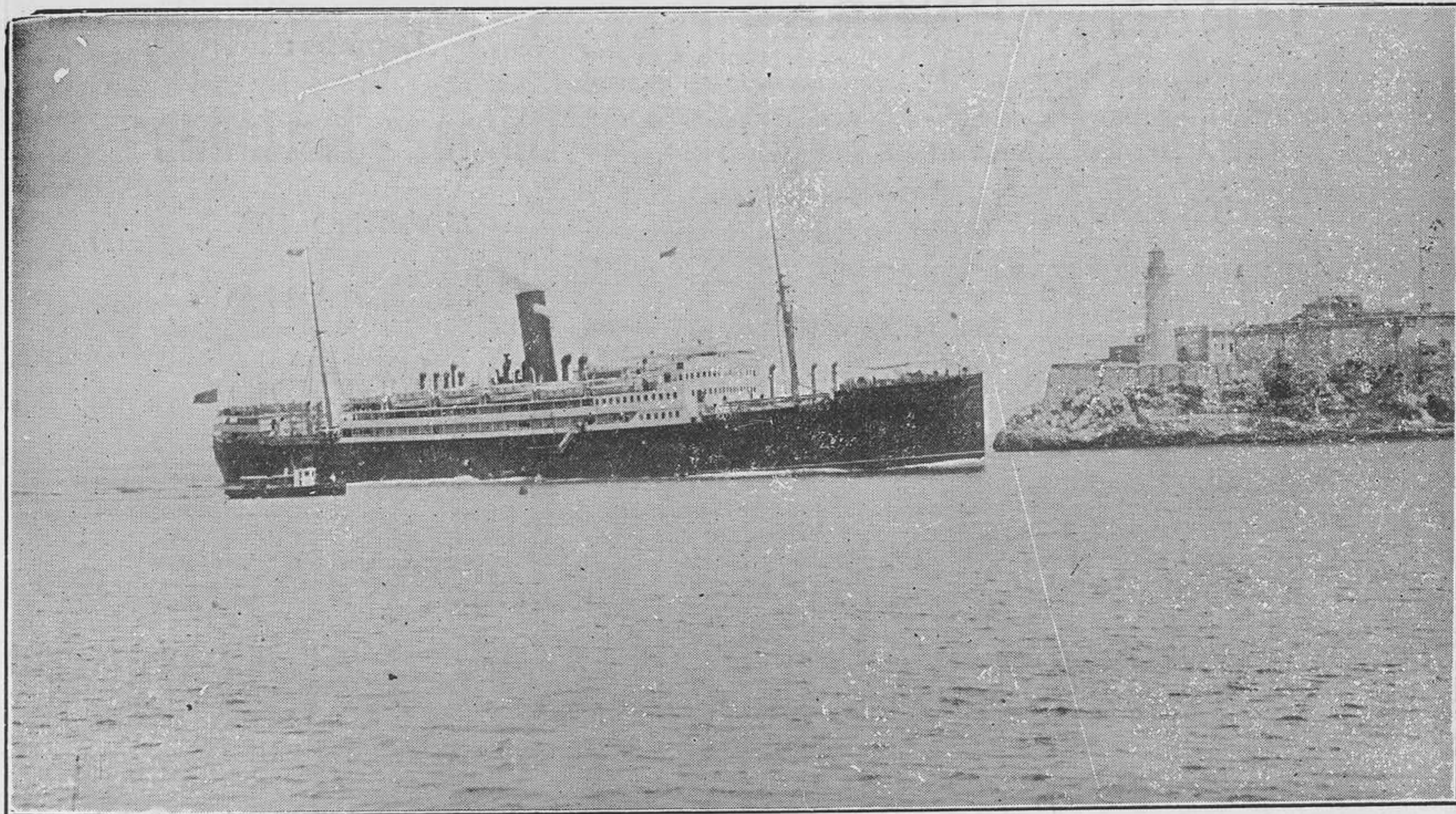
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA
SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

“ALFONSO XIII”, 30 de Enero.
“CRISTOBAL COLON”, 21 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 15 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 6 Abril.
“ALFONSO XIII”, 28 Abril.

Para NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER y BILBAO

“ALFONSO XIII”, 6 Febrero.
“CRISTOBAL COLON”, 28 Febrero.
“ALFONSO XIII”, 22 Marzo.
“CRISTOBAL COLON”, 13 Abril.
“ALFONSO XIII”, 5 Mayo.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

“MONTEVIDEO”, sobre el 30 de Enero.
“MANUEL CALVO”, sobre el 21 de Febrero.
“ANTONIO LOPEZ”, sobre el 15 de Marzo.
“MONTEVIDEO”, sobre el 6 de Abril.
“MANUEL CALVO”, sobre el 28 de Abril.

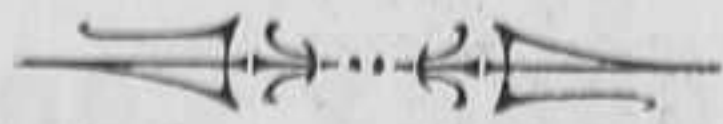
Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO



Se ofrece para dar clases a domicilio

Tel. F-3574 De 9 a 11 A. M.

LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.

De venta en todas las

Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA. GRASAS Y GOMAS.

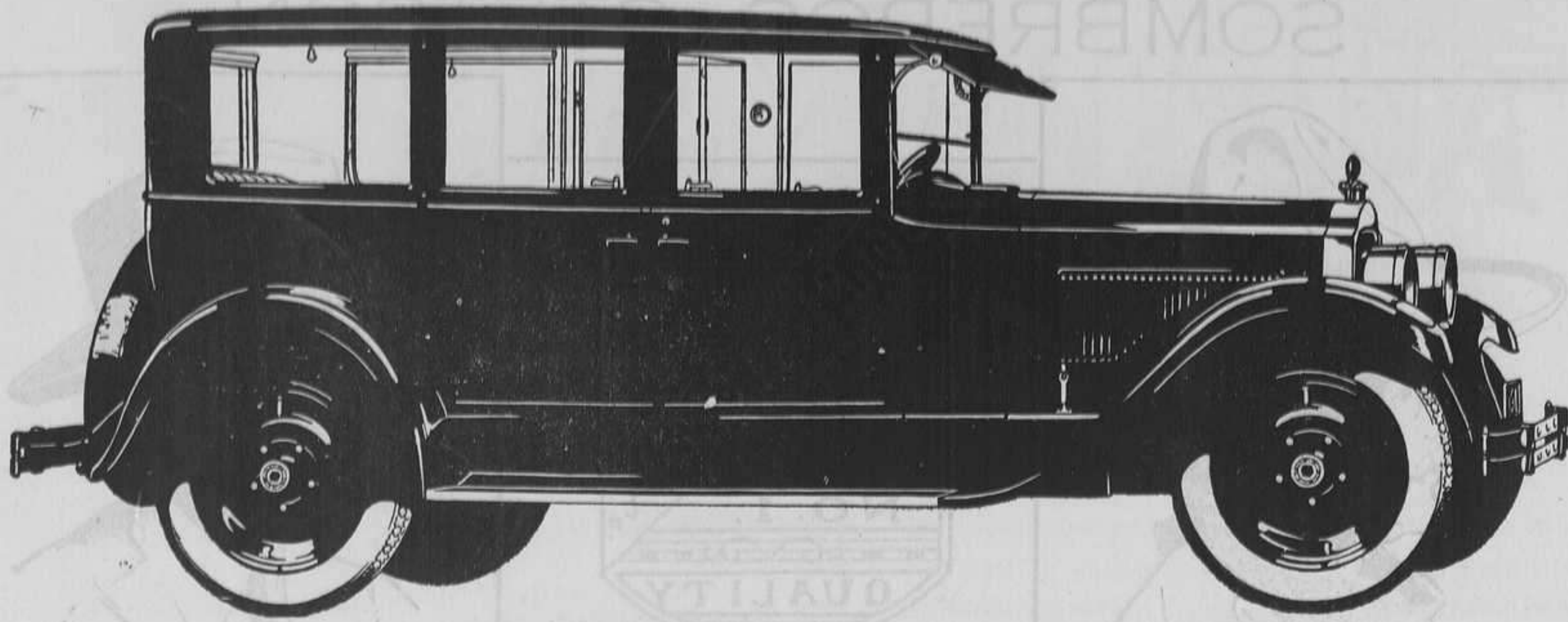
○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA y C^o S^oCA

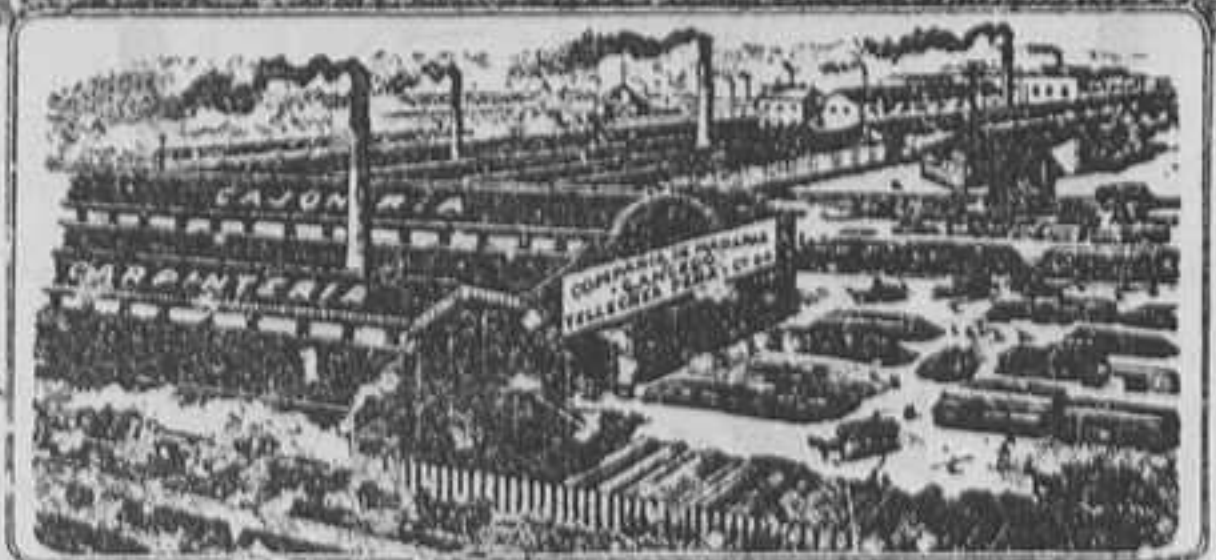
TELEFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL L1019.
ESCRITORIO de los TALLERES L2120
FABRICA de ABONO L1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN



FABRICANTES e IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

COMPANIA DE MADERAS "GANCEDO" TELLECHEA, PEÑA y C^o S^oCA



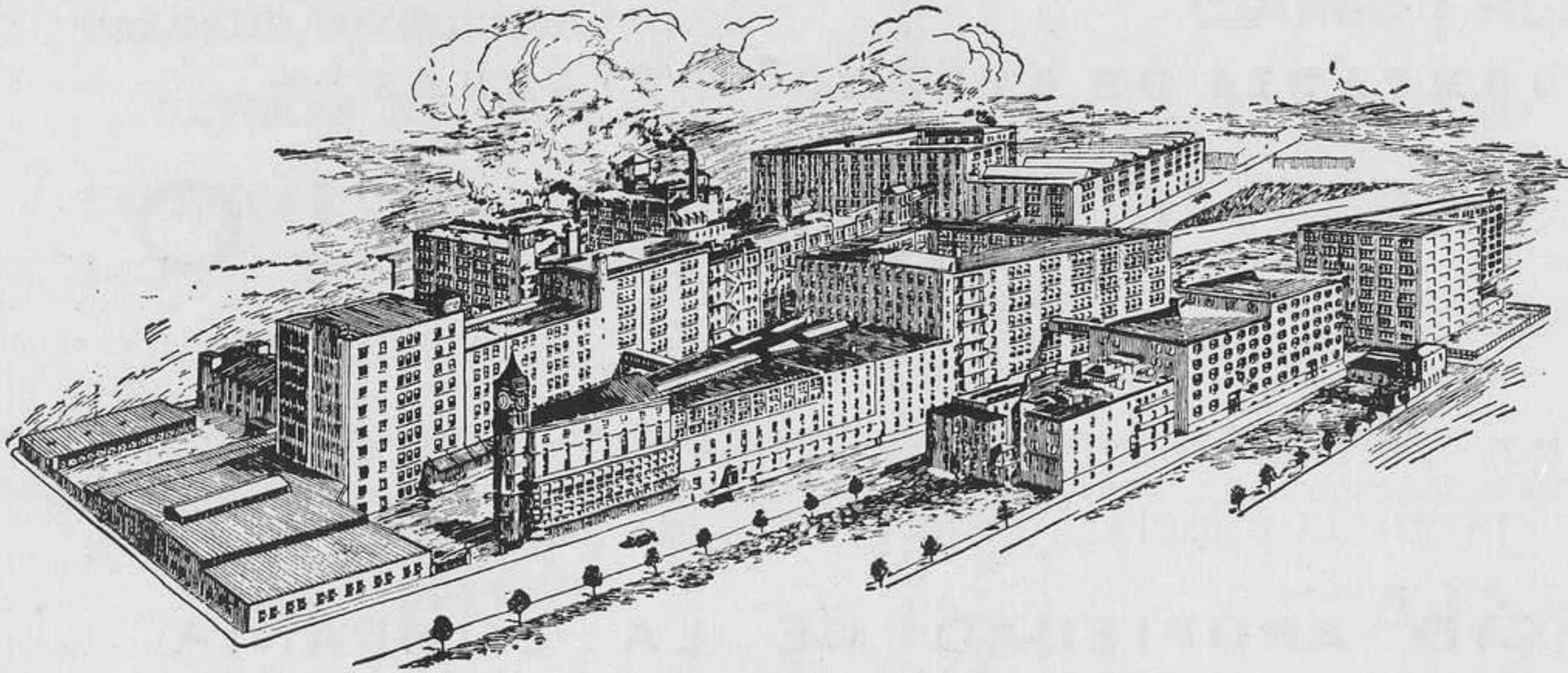
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS



CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* HABANA *

SOMBREROS STETSON



▲
Vista general
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"
▼

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XIII.

HABANA, 15 DE FEBRERO DE 1928

NUM. 3

LA ACTUALIDAD MONTAÑESA SE LABORA INTENSAMENTE

Dediquemos hoy este lugar preferente a comentar y señalar algo de lo que constituye la actualidad montañesa.

Y al referirnos a la actualidad montañesa, claro está que ha de ocupar nuestra atención, en primer término, el "Centro Montañés", la sociedad, entre todas las nuestras, que más el interés de los montañeses por su carácter representativo y por la evolución marcadísima que de algún tiempo a esta parte se viene señalando en ella.

Pasadas aquellas grandes fiestas conmemorativas que se celebraran hace dos meses, alguien, muchos, habrán pensado, sin duda, que los del "Centro Montañés" se había echado "a dormir" sobre los laureles conquistados en aquel sonado acontecimiento, para soñar con los recuerdos que la fiesta dejó, abandonados al "dolce far niente" cansados del esfuerzo que aquellos días de intensa actividad hubieron de exigirles...

Nada más lejos de la realidad, sin embargo. El "Centro Montañés" sabía que cuando acababa de hacer el raro "milagro" de despertar el ánimo de los montañeses, sacudiéndoles la pereza y haciéndoles mirar hacia la "casona", hubiera sido grave delito por su parte cejar en el empuje iniciado, abandonando el terreno conquistado en pocos días, que a eso hubiera equivalido, forzosamente, tumbarse "a la bartola" sus componentes después de las triunfales jornadas del mes de diciembre...

Lejos de ello, cobraron entusiasmo, enardecidos con su triunfo, estimulados por los resultados obtenidos, convencidos de lo bien que salen todas las cosas, aún las más complicadas y difíciles, cuando en la labor se pone voluntad.

Después de las fiestas de aniversario quedaban en las distintas Secciones de la colectividad algunas buenas iniciativas que era preciso estudiar para hacerlas realidad.

Tal, por ejemplo, la organización definitiva del orfeón, al que va aneja la creación de la Academia de música y solfeo; la reorganización completa de la Biblioteca social y la preparación de algunas fiestas que se han de celebrar en fechas próximas.

No tiene duda que la masa coral del "Centro Montañés", si bien es aún poco nutrida, va progresando notablemente. Es lástima que sólo un número demasiado pequeño de asociados se haya identificado con la importancia que tiene toda agrupación artística musical, para nutrir las filas del orfeón montañés. Son todavía demasiado pocas numerosas las distintas cuerdas de la agrupación coral. Probada ya sobradamente la idoneidad perfecta del profesor que dirige el orfeón, es una lástima que los componentes del mismo no sean más numerosos y más aún que algunos de los que ya figuran en el grupo no pongan en la obra más voluntad para asistir a los ensayos con la debida regularidad.

Una eficaz labor de propaganda entre los elementos jóvenes de ambos sexos, emprendida sin demora por la Sección a quien corresponda ese grupo artístico, había de dar los frutos apetecidos. Y entonces el orfeón habría de hallarse pronto en las debidas condiciones.

Otra de las cuestiones que hoy ocupa la atención de los directivos del "Centro Montañés" es la preparación de una gran fiesta cultural y artística que se celebrará en uno de los grandes teatros de la capital, según nuestras noticias, durante el próximo mes de marzo.

El Cuadro Artístico ensaya cuidadosamente algunas bonitas obras teatrales que serán puestas en escena en dicha gran fiesta por elementos del propio "Centro Montañés."

Todo esto, aparte de otros acontecimientos en perspectiva, como son la fiesta en que ha de hacerse entrega de los títulos de Socios de Honor a algunos periodistas de esta capital, a quienes la entidad debe gratitud, por sus labores de propaganda continua y eficaz; bailes sociales y actor de significación cuyos preparativos están bastante adelantados.

Es decir: que en el "Centro Montañés" se trabaja a la sazón con entusiasmo y que pronto hemos de tener la prueba de la excelente labor que en el seno de su Junta Directiva se viene desarrollando.

LA OFICINA DE ORIENTACION PROFESIONAL

CHARLANDO CON DON JESUS REVAQUE

En la sala de lectura del Ateneo Popular, nos tropezamos con Don Jesús Revaque.

Tras breves insinuaciones nuestras, el Sr. Revaque accede a que le interroguemos sobre la Oficina de Orientación profesional, y ya en otra sala inmediata, ambos sentados a una mesa, frente a frente, comenzamos a charlar.

Es Don Jesús Revaque, un joven maestro, un brillante maestro inteligente y elevadamente culto; un nuevo maestro del reciente plantel que viene a revolucionar esa pedagogía arcaica de nuestros educadores primarios, que ha entumecido tantos cerebros y perdido tantas inteligencias.

Don Jesús Revaque, dueño de un carácter franco, una a su fina simpatía una conversación amena, conversación siempre documentada que nos revela esa su gran cultura referida.

Por iniciativa suya, se ha creado la oficina de Orientación profesional de Santander, hace nueve meses.

—¿Cómo partió la idea de crear esta oficina?—comenzamos el interrogatorio.

Y el Sr. Revaque, contesta...

—...Encontrándome en Bruselas giré una visita al Instituto de Orientación profesional que en la citada ciudad belga dirige un hombre ilustre: Mr. Chirstiaens. Al mismo tiempo—añade—, se ocupaba en sus lecturas sociales de este mismo asunto, el Presidente de nuestra Diputación provincial, Don Alberto López Argüelles, quien después de conocer algunos artículos publicados por mí en la Prensa local, sobre estos modernos centros, propuso a la Corporación que preside, la conveniencia de instalar uno igual en Santander, pensionándome, en consecuencia de ello, para estudiar la organización y funcionamiento del existente en Barcelona. También visité,—agrega—, una oficina filial de este Instituto establecida en Sabadell, y una Sección instalada con un fin análogo en el Instituto de readaptación de inválidos de Carabanchel.

—¿Quiere Vd. decirnos como funcionan estos Centros?—inquirimos de nuevo.

—Las Oficinas de Orientación profesional por mi visitadas y la de Santander, creada por análogo patrón, constan de cuatro Secciones. "Información", "Estadística", "Psicometría" y "Antropometría y laboratorio médico."

—¿Cuál es la finalidad de cada una de ellas?—le interrumpimos.

—Desde la primera, se solicita a los maestros en los finales de cada curso, una relación de los alumnos que abandonan la escuela. Una vez obtenidos estos datos, la misma Sección se encarga de mandar una circular a los padres de aquéllos, invitándoles a que envíen a sus hijos a la Oficina de Orientación con objeto de probar sus aptitudes para el oficio que hayan escogido y en ausencia de aquéllas, indicarles cuál deben elegir.

Aun tiene otro cometido esta Sección—continúa.— Cuando acuden aquellos individuos a someterse a la investigación y fallo de la Oficina, el mismo departamento de "Información" solicita de sus padres y maestros las observaciones hechas en el hijo o discípulo sobre sus in-

clinaciones, etc. Estas observaciones servirán posteriormente para comprobar las que se deduzcan en la Oficina.

Luego pasa a la Sección de Psicometría donde se somete a diferentes pruebas su capacidad mental, llegando últimamente a la de Antropometría y laboratorio médico donde se completan las observaciones del individuo.

Y cortamos sus palabras.

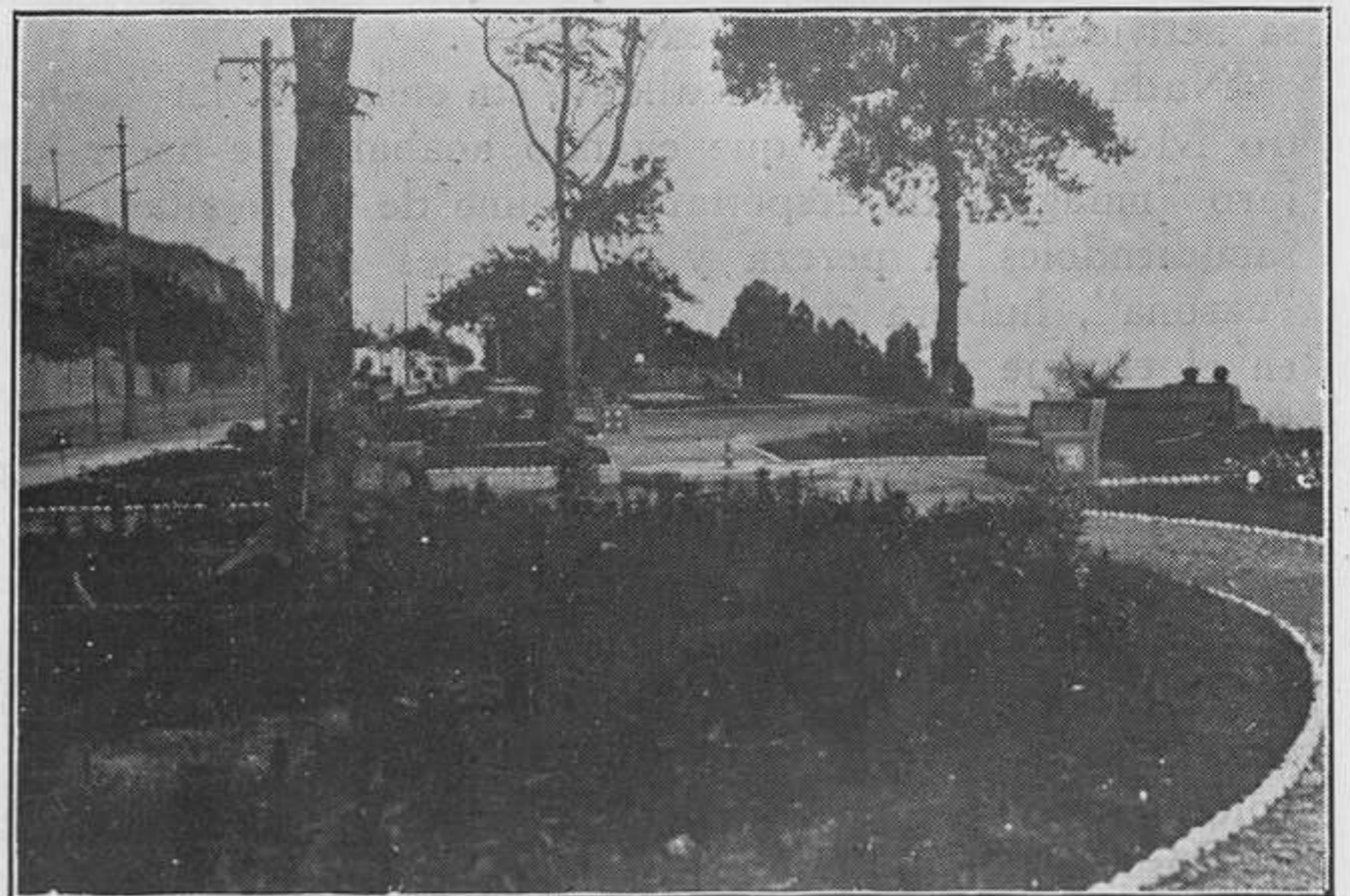
—El medir las facultades—decimos—de determinada persona para desempeñar un oficio o profesión, parece demasiado laborioso por este procedimiento.

—Sí,—afirma el Sr. Revaque—, hay que tener en cuenta que estos organismos tienen una existencia reducida, aun los más viejos, causa por la cual las enseñanzas prácticas recopiladas en monografías y publicaciones esporádicas exclusivamente, son muy pequeñas, pero a pesar de ello, el Instituto de Orientación profesional de Barcelona, tiene ya, setenta y dos fichas, en las cuales constan las exigencias y exclusiones psíquicas y físicas de un número igual de oficios. El funcionamiento progresivo de estos centros—añade—, hará con sus consecuencias prácticas que ese fichero se amplíe a un número tan grande, como sea el de los oficios, profesiones y carreras conocidas, facilitando así, la labor grandemente penosa que Vd. señala.

—¿Y que se hace con los que carecen de capacidad para desempeñar un oficio determinado?—le observamos.

—Como cada oficio o profesión suele requerir facultades distintas a las que exijan los demás,—contesta—se les concede un certificado de aptitud para ejercer aquellos otros que convienen únicamente a su constitución moral y física.

Hay individuos,—prosigue—que hallándose incapacitados por cualquier defecto para el ejercicio de una profesión, a instancias del médico de estas Oficinas se han propuesto corregirlo, y han tornado a ellas para recoger el certificado que anteriormente hubo de negárselas.



Avenida de la Reina Victoria, en Santander.

(Foto Pérez del Molino.)

—Esta elección de los oficios en armonía con una garantizada capacidad para su desempeño, traerá consecuencias benéficas, ¿verdad?

—Cierto—se apresura a decirnos. — En Barcelona, por ejemplo, la Empresa de autobuses, entre otras muchas, no admite personal para conducir sus vehículos, que no lleve el certificado correspondiente del Instituto de Orientación profesional, habiéndose logrado así, reducir los accidentes, según registran las estadísticas, a un número notablemente inferior.

—Se ha olvidado de explicarnos el funcionamiento de la Sección de Estadística.

—La Sección de Estadística, tiene el cometido de formar un fichero en el cual consten los oficios y profesiones en *quiebra* o *auge*. De modo, que como la Oficina está constantemente al tanto de las oscilaciones de los oficios, aconseja también, en todo momento, a que sectores del trabajo deben dirigir sus actividades, los individuos. De esta forma, nadie dudará que el número de obreros parados disminuirá sensiblemente.

—De suerte que la Oficina de orientación profesional, viene...

—... a evitar—nos interrumpe—que haya mediocres

en el trabajo, desventaja que guarda una relación estrecha con la mala producción y con su carestía.

El individuo que dedica sus facultades a un trabajo al que se le orienta como más propio de aquellas, siente placer en la labor, y da en ésta un rendimiento mayor y mejor. Estas son las resultantes comprobadas y registradas en las estadísticas que aportan, las Oficinas de orientación profesional.

—Y diga Vd., ¿cuándo comenzará a funcionar normalmente la nuestra?

—Creo que para febrero próximo. Para ello, estamos pendientes de que pase a depender a la Escuela de Industrias, ya que el Ministerio del Trabajo quiere incautarse de estos servicios.

—¿En qué naciones se hallan más generalizadas las Oficinas de orientación profesional?

—En Francia, Estados Unidos, Alemania. En España—se lamenta,—no existen desgraciadamente más que las que he visitado.

Y creyendo habernos complacido en todo, nos dice:

—Y nada más, ¿verdad?

—Nada más...

Manuel de Val.

Santander y Enero de 1928.

Vista del Colegio Cántabro, en Santander, uno de los más importantes centros de enseñanza de la Península.



Edificio de la institución "Gota de Leche",
de Santander.

REINOSA,
EL
PARAISO
DE
LAS
SOLTERAS

Hubo en el siglo XVIII pueblos de la Montaña cuyas condiciones de vida tenían una gran semejanza con la Reinosa actual. Nos referimos a La Cavada y al Real Astillero de Guarnizo.

La Cavada era el Reinosa de entonces. Lo que hoy hace en la bella población campurriana la Constructora Naval, lo hacían en aquellos años los intendentes y administradores que capitaneaba don Juan de Isla. Industria nueva como era aquella en nuestra patria, fué preciso que los obreros especialistas viniesen de fuera. Así una nube de artistas franceses y belgas se establecieron en los rientes pueblos de Trasmiera.

Apellidos tan santanderinos como Rojí, Cedrún y Vial, vienen de entonces. Antes de ser españoles y montañeses, fueron apellidos belgas y galos. Hoy, de aquellos lejanos esplendores de la Real Maestranza de Artillería, sólo quedan unos cuantos arcos nobles en La Cavada y esos apellidos, incorporados a nuestra vida por una sucesión de generaciones aclimatadas.

En esto pensábamos días pasados en la bella Plaza Mayor de Reinosa viendo el desfile de lindas muchachas, reidoras, en torno del kiosco de la música. Las lindas paseantes estaban en minoría. Reinosa es uno de los raros pueblos, de los pocos pueblos españoles en que la población femenina es inferior a la varonil. Hay— notoriamente se aprecia con los ojos, sin necesidad de recurrir a las estadísticas,— menos mujeres que hombres. Cada una de las mujeres que pasea, tiene un galán. Y algunos de estos galanes, por el color rubio de su pelo, por los ojos azules y por el rostro sanguíneo, fácilmente se ve que son extranjeros.

En Reinosa se casa mucha gente. De ello se han ocupado repetidas veces los corresponsales que en Reinosa tiene los periódicos santanderinos. Así, como en otros pueblos las notas de los corresponsales se refieren, principalmente, a funciones religiosas o a certámenes de bolos, las correspondencias de Reinosa que publican los

periódicos de la capital, repiten insistentemente la misma nota epitalámica: peticiones de mano, despedidas de soltero, bodas y bautizos.

Unos pasos sólo y nos encontramos en la vieja parroquia de San Sebastián. Un sacerdote anciano y un seglar, el sacristán mayor, están allí como esperándonos. Ni que les hubiéramos anunciado la visita.

El sacerdote es el párroco de Reinosa, don Santos Carrera, hijo del país y que le conoce muy bien a fondo, aunque lleve relativamente poco tiempo al frente de su parroquia.

Le exponemos nuestros deseos y la misión que allí nos lleva y va contestando amablemente a nuestras preguntas.

—¿En qué proporción ha aumentado la población de Reinosa, a partir de la Naval?

—Es muy difícil saberlo exactamente. El nuevo censo no está terminado y hay una resistencia instintiva a inscribirse en él. Sin embargo, puede asegurarse que la población se ha triplicado. De 3,000 vecinos a 9,000 por lo menos.

—¿Hay muchas bodas?

—Muchas, en relación a las que registraban los libros parroquiales antiguos. Puede calcularse un promedio de sesenta al año.

Para que no nos quedemos con la duda, el diligente sacristán, con anuencia de don Santos, nos muestra los libros de registro de la parroquia. Y va haciendo el cómputo ante nosotros. Mientras saca la cuenta, nosotros seguimos preguntando.

—¿Ha influído este crecimiento en las costumbres de Reinosa?

Don Santos, es un sacerdote optimista. En vez de llorar la aldea perdida y de decir que cualquier tiempo pasado fué mejor, según es moda y costumbre en estos casos, habla con elogio de la nueva población obrera, sobria, trabajadora y honrada. Nos dice también que el crecimiento empezó en Reinosa con el fomento de las colonias veraniegas. Entonces se temió por algunos que la convivencia de los veraneantes, de costumbres más libres, resquebrajase la moral. Pero sucedió todo lo contrario. El ejemplo de virtud de esta colonia forastera, hizo mucho bien a Reinosa, a juicio del respetable señor cura párroco.

Le preguntamos luego sobre otro aspecto interesante de las poblaciones modernas: la mendicidad.

—Hasta ahora —nos dice— la mendicidad no ha existido. La gente de Campóo es ahorradora y laboriosa. Todos, hasta el más humilde, tienen pequeñas reservas económicas que les permiten hacer frente a cualquier contingencia. Sin embargo, con la afluencia de familias obreras, es de temer que la mendicidad se produzca. Quien no tiene más medio de vida que el jornal, está expuesto, en caso de inutilidad o de paro, a las más tristes contingencias. Ese es el único peligro que veo en la nueva modalidad de la vida campurriana.

Otro aspecto muy interesante de este problema del crecimiento de la población, es la disminución en la mortalidad de los niños. También el señor Carrera nos ilustra suficientemente sobre este asunto.

—La mayor parte de la población obrera, instalada en Reinosa, con motivo de la Naval, es gente joven. Así los matrimonios se celebran, en su gran ma-

yoría, entre cónyuges jóvenes y sanos. La cosecha de nuevas vidas en estas condiciones es de la mejor calidad. Actualmente se está criando en Campóo una generación vigorosa.

Cuando salimos de la iglesia, terminada nuestra visita, han dado ya las doce. Desde el establecimiento de Errazti, tan admirablemente situado, vemos llegar por el puente, hacia el casco viejo de la ciudad, una interminable serpiente azul. Es la larga fila de los obreros de la Naval, vestidos todos de azul mecánico, y que terminada su jornada de la mañana se dirigen rápidos hacia sus casas a comer. Muchos montan en bicicleta. Son centenares de ellos y el largo desfile dura mucho tiempo.

La mayoría, vascos, que hicieron su duro aprendizaje en las grandes industrias de Olaveaga y de Sestao. Otros, santanderinos, jóvenes de la capital que fueron alumnos de nuestra Escuela de Artes e Industrias, y hoy están en la Naval de peritos electricistas o mecánicos. Otros, madrileños y catalanes. Algún extranjero, en fin.

Toda esta gente llegada a Reinosa hace relativamente poco tiempo, se considera ya reinosana. Muchos

de estos jóvenes han creado ya un hogar y tienen hijos, esos niños, pilares de la generación robusta de que nos hablaba hace unos momentos el señor cura párroco. Otros se disponen a crearle. Para todos ellos hay pocas muchachas en Reinosa, en la actualidad. Se casa toda la que quiere. Y se pueden permitir el supremo y femenino gusto de escoger. Por todo esto, Reinosa es hoy un pueblo de excepción; es el verdadero "Paraíso de las solteras".

Al paso por la calle Mayor, los grupos de obreros se cruzan con las muchachas de paseo o a compras. Hay chicoleos y un chispear de ojos. Alguna flecha salió ya de su aljaba y ha herido su corazón.

Meses después, la herida recién abierta, ya no tendrá cura. Un nuevo Aguirregabeitia o un nuevo Stephenson, quedarán incorporados a la genealogía campurriana. Reinosa, dentro de treinta años, será un curioso muestrario de apellidos vascos, catalanes e ingleses. Y amorosamente se entrelazarán a estos apellidos, como un signo indestructible de la noble solidaridad humana, los viejos apellidos de la tierra: los Obeso, los Rábago...

PICK.

Castro-Urdiales, con la plaza de toros y la carretera de Santander a Bilbao, en primer término.



Avenida de Alfonso XIII y el vapor americano "Siboney" en el muelle santanderino.

FESTIVAS

PERROS, GATOS Y BORRICOS, MULOS CABALLOS Y LOROS...

—Habrá usted visto que hoy, al valle, que no tiene nada de dormilón, se le pegaron las sábanas...

—Sí, que lo vi... Todo él apareció cubierto por el inmenso manto blanco de la helada... Manto finísimo, que dibujaba todos los relieves, desde los nudos veteranos de los árboles hasta las puntitas de las yerbecillas, que eran, cada una, como el estoque de un espadachín enano, rematado por un brillante... La cumbre de Picojano era un nuevo Capablanca, sin que esto quiera decir que este pico juegue al ajedrez, ni mucho menos... Parecía el valle el gran parque del Palacio de Cristal de la Fata Morgana... O los jardines encantados de un palacio de hielo natural, no artificial, como el de la villa y corte... Sobre la vía, el cuerpo menudito de la honrada guardesa asemejábase a una mosca en leche... Los primeros rayos del sol arrancaban chispillas centelleantes al cobertor de hielo, que primero se deshilachó y luego se deshizo, porque tejer y destejer es lo que hace como Penélope, la madre Natural... Sólo que la mujer de Ulises, por el día tejía y destejía por la noche... Y el hielo que tejó la noche, hoy lo deshizo la mañana... ¡Ya sabe usted que este es el país de los viceversas!...

—¡Qué frío habrán pasado los pobres seres humanos que andan vagando por esas tierras, sin pan y sin hogar...!

—Calle usted y no se desconsuele, que ahora nos vamos a volver todos muy caritativos... El Ayuntamiento de Barcelona ha acordado construir, en el Parque Zoológico, un gran estanque para las focas... Usted no me negará que esto es un rasgo de altruísmo... ¡Tras de la desaparición de los nistoleros, la protección a los mamíferos pinnípedos!... Esto ha pasado a veces en la política...

—¡Más sé yo!... Sé que en Londres existe un Dispensario para los animales pobres... Esta institución ha pedido a las almas generosas ¡cincuenta mil libras esterlinas! y los caritativos se las han dado en seguida... En el Dispensario había últimamente mil

trescientos animales enfermos, algunos de neurastenia. Entre los pacientes, solícitamente atendidos, hay perros, gatos, burros, mulos, caballos ¡y hasta loros!... Y se cuenta que un lorito, al verse curado de una indigestión de golosinas, exclamó, dirigiéndose a su médico: "¡May Goy reward you!"... Frase que querrá decir: "¡Que Dios se lo pague a usted!"...

—¿Pero hablan los loros en inglés?...

—¡Son polí-glotas, buen López!... En Bilbao hay uno que canta el "Guernikako Arbola" en castellano y en vascuence... Ahora se lo están enseñando en esperanto... Y sé también que en las calles de Londres, si una madre le suelta dos cachetes a su hijito, nadie la dice nada. Pero como esta misma señora moleste lo más mínimo a su perro, surgirá un "policeman", que la impondrá una fuerte multa, regla o extrarreglamentaria...

—Y mientras así se protege a los animales, que no son nuestros semejantes...

—¡Eso no lo pueden decir todos los ciudadanos!...

—Y mientras así se les protege, repito, la Prensa de Madrid lamenta que este año no haya hogueras nocturnas en las calles de la villa y corte, para que se calienten un poco los míseros hijos del arroyo, que duermen en los umbrales de las puertas, en las oquedades de los desmontes o a la intemperie rabiosa... ¡Pobres pajarillos humanos, que esperan con ansia que salga el sol para saltar gorjeando por calles y callejas, saludando al amigo Febo, como si tuviesen que agradecerle algo!...

—¿Y para ellos no hay un Dispensario?

—¡Quiá! Ni le hay en Madrid ni en Londres... Claro que no falta algún asilo, con tiña y todo, para que resulte completamente pintoresco... Pero en los Refugios entran los desheredados con cuentagotas... Y ahora, a los desvalidos, hasta las lumbradas callejeras se les niega... Ellas eran un consuelo, porque en torno de una hoguera, los pobrecitos, desamparados, en pleno invierno, se hacían la ilusión de que estaban celebrando la noche de San Juan y de que iban a coger el trébole...

—¡Había más caridad en los tiempos de la ronda de pan y huevo!...

—También lo ha dicho la Prensa... Cuenta don José Rocamora, en el "Heraldo", que esas famosas rondas salían a husmear por las lobregueces de la villa el rostro de la miseria. A los hombres, a las mujeres, a los pobrecitos niños que tenían hambre, la ronda les entregaba, a cada uno, dos huevos y una libreta... Y a los enfermos, la ronda los llevaba a su Refugio, donde les deparaba una buena alimentación y una blanda cama... Ahora somos incapaces de resucitar a esas rondas benéficas... Pero no tendría nada de extraño que una Junta de damas crease la ronda de la Piltrafa para los perros y la ronda de la Sardina para los gatos...

—¡Compare usted la vida de los perritos falderos—con su abrigo de lana y su lacito de seda—con la muerte de esas criaturas que por esperar la vez, en largas filas, a la puerta de los comedores madrileños de caridad, pescan una pulmonía doble y en el transcurso de pocas horas, en un hospital o en un tugurio, se van a la eternidad, liquidando así su cuenta con el sastre!... En cambio, hay dama aristocrática que ha ordenado a sus criadas que todos los días, a las horas en que come y en que cena el perrito, le presenten el menú para que escoja... Y

en la capital existe un perro chino, tan sumamente mimado, que todas las noches, para que es duerma, le tiene que cantar la institutriz lo más selecto del repertorio de los Coros Montañeses... La da bastante resultado esta canción de cuna: "¡Duerme, perrito, duerme, que viene el coco, que se come a los perros que duermen poco!"...

—Los animales se podrían proteger unos a otros, mutuamente. ¡Pero les gusta demasiado maltratar a sus semejantes!...

—¡Eso es lo único que los animales han aprendido de los hombres!...

Nostradamus.

EN EL "CLUB MADRILEÑO"

UN BAILE MUY BRILLANTE

El "Club Madrileño", culta sociedad castellana que ha poco se estableciera en los hermosos locales que antes ocupara el "Centro Castellano", en Prado y Dragones, celebró el pasado sábado uno de sus más brillantes bailes de Carnaval.

La primorosa y coquetona sala de la pequeña y prestigiosa colectividad se vió atestada de gente desde el mismo instante de iniciarse el baile, materialmente llena de parejas luciendo los más bellos y elegantes disfraces.

La concurrencia era de lo más elegante y distinguido.

Entre ella sobresalían numerosas máscaras que ostentaban los disfraces más originales y caprichosos.

Se hizo admirar mucho en dicho baile una elegante Comparsa de Majas, compuesta por una veintena de bellas señoritas.

Dicho vistoso grupo fué organizado por la señorita Carmen Bidaurreta y estaba compuesto por las distinguidas señoritas Mercedes Pernas, Querubina Asunción, Luz Martínez, Amelia Poza, Carmen Bidaurreta, Petra, Valeria, Antonia y Delfina Sáinz, Josefa Bellota, Conchita Lorenzo, Berta Rivera, Conchita Camaño, Mercedes Ruiz, Rosita Gutiérrez, Amalia Menéndez y Maruja Martínez.

Como decimos, el baile fué muy brillante y constituyó un éxito para la Sección de Recreo y Adorno del "Club" y para la entidad en general.

Nuestra felicitación a los componentes de dicha sociedad castellana tan dignamente presidida por nuestro buen amigo el señor Eduardo García.

EL "CLUB TINETENSE"

El "Club Tinetense" prestigiosa sociedad española de esta capital nos envía esta circular, que publicamos con gusto:

"Sr. Director de "LA MONTAÑA".—Habana.

Muy Sr. nuestro: Por la presente tengo el honor de poner en su conocimiento que con fecha 21 de enero próximo pasado, ha tomado posesión de sus cargos respectivos la nueva Directiva de este Club, comunicación que hacemos a usted en nombre de esa fraternidad que entre nosotros debe existir, como miembros de una colonia cuyo corazón late por los mismos ideales, cuales son los subli-

mes de engrandecer la patria chica por medio de las prácticas sublimes que realizan estas modestas instituciones regionales.

Beneficencia primero, Instrucción después—ya que como dijo Concepción Arenal, la ignorancia abandonada a sí misma es peligrosa—y Recreo más tarde. Esa es la labor que debemos, unidos, desarrollar en la más alta escala posible.

La Directiva actual, pues, de este "Club Tinetense", ha quedado integrada por las siguientes personas:

Presidente: Higinio González Mayo. Vice 1º, Emilio Pérez Bermúdez. Vice 2º, Antonio Menéndez. Secretario: Manuel Méndez Suárez. Vice 1º, Carlos de la Uz. Vice 2º, Luciano Pérez. Tesorero: Manuel Francos. Vice 1º, Manuel Antón. Vice 2º, Sabino Fernández. Contador: Francisco M. del Rego. Vice 1º: Aurelio Lorenzo. Vice 2º, Segundo Llano.

Vocales: Manuel de la Vega, Manuel Cueto, Emilio Garrido, Baldomero Rodríguez, Manuel Rodríguez, Valentín Menéndez, Jesús González, Luis Osendi Osendi, Manuel Fernández, Celestino Rey Arias, Edmundo del Casero, Jesús Rodríguez, Joaquín Pertierra; Primitivo de la Uz González; Ramiro González; Manuel Llacera; Antonio Menéndez González; José Antonio Zardón, José Valdés, José Pertierra, Eugenio Gancedo, Alberto Fernández Linde, Luis Rodríguez, Ceferino Suárez Rodríguez.

Vocales Suplentes: Aurelio Fernández, Antonio Alfonso Rodríguez, Fermín Menéndez, José García García, Faustino Rancaño, Antonio Valle, Miguel Rodríguez.

"A REAL EL KILO DE VERGUENZA"

"Memento", el famoso "Memento", que fué policía, picador de toros, agente electoral y que murió ocupando una alcaldía en Andalucía cuando el movimiento militar de 1923 hizo que cesaran los ayuntamientos de elección popular, fué en otros tiempos autor teatral, con gran desesperación de don Benito Pérez Galdós, que no podía tolerar la desaprensión con que "Memento" le llamaba "compañero".

"Memento" estrenó en Barcelona un sainete que llevaba el título de "A real el kilo de vergüenza".

Al día siguiente del estreno se encontró con Francisco Alarcón, "Maera", el popular mozo de estoques de Gaona, a quien dijo:

—¿Quieres venir a ver mi obra? Te convido.

"Maera", que por un convite es capaz de vender a su padre, iba a aceptar, pero tuvo una pequeña duda y preguntó:

—¿Cómo se llama esa obra?

—"A real el kilo de vergüenza".

El "Maera" se le quedó mirando un rato como sorprendido, luego le interrogó:

—¿Y con cuántos kilos te has quedado?

OLGA

En amplia vía del barrio del Vedado alzabase la espléndida casa habitada por D. Luis Sierra, poseedor de una gran fortuna. Aquel hombre llegado a la Habana en sus años mozos sin otro bagaje que contadas pesetas y una resolución inquebrantable de reunir dinero, había logrado la cristalización de sus deseos después de un cuarto de siglo de trabajo en colaboración con la suerte, la habilidad y la audacia.

Y cuando, ya fatigado del combate por la riqueza, paróse un momento a recontar su peculio y comprobó que éste excedía de la cifra marcada por su ambición, decidió poner término al incesante afán y convertirse en tranquilo rentista.

De su matrimonio con una bella y modesta mujer, cuyo ánimo dulce y valeroso en tantas ocasiones sirviérale a él de punto de apoyo en los instantes de pesimismo y desaliento abatidores del ímpetu de todo luchador, nació una niña, Carmita, linda flor que abriase al dorado mundo de la ilusión. Muerta la madre todavía en edad temprana, la gentil criatura fué enviada a un aristocrático internado newyorkino.

Durante la ausencia de la muchacha, el rico negociante veía su hogar coloreado y perfumado por la presencia de Olga la ahijada hermosa y desvalida, a la que tendiera su mano para ponerla a salvo de la miseria que en su triste orfandad amenazábala.

La noche en que este relato da principio celebrábase en casa de D. Luis Sierra una brillante fiesta para festejar el regreso de Carmita.

Los salones de la bien alhajada mansión se hallaban concurridísimos. Empezó el baile y Sierra, muy regocijado por tener junto a sí a la hija tan querida, la eligió como compañera para uno de los melodiosos y típicos danzones. De pronto, Carmita, mientras seguía el compás de la música, clavó la mirada en un hombre joven de aspecto distinguido que se aproximaba.

—No sabía,—dijo a su padre—, que ese muchacho fuera amigo tuyo.

—¿Ramiro García del Olmo? Sí; lo es, y más que mío, de Olga.

Con gesto interrogador, Carmita alzó la cabeza, y algo balbuciente inquirió.

—¿De Olga?

—Creo que ella está enamorada de Ramiro.

Una mueca de dolor y de ira trazóse en el bello rostro de la joven. Y guardó irrompible mutismo; sus labios no se despegaron en toda la noche.

Hasta la terminación de la velada, Carmita procuró rehuir la proximidad de Ramiro.

Por fin acabó la fiesta; los invitados despidiéronse y la residencia suntuosa quedó sumida en el silencio.

Carmita salió de su habitación y cruzando un extenso pasillo hallóse ante la puerta del cuarto destinado a Olga.

Dió un discreto golpecito.

—¡Adelante!—autorizó una fresca voz.

Y la muchacha al entrar encontró a Olga, juvenil y hermosa, de arrogante y sugestiva figura, que todavía no se había despojado del traje lucido en el baile.

—¿Qué te ocurre?—preguntó, solícita, Olga.

—Nada importante; no te alarmes; es que no tengo sueño, y vengo a charlar un rato contigo. ¿Te molesto?

—Hijita, ¿molestarme tú? ¡Encantada con tu presencia!

Hubo un corto silencio. Ambas mujeres reveleban estar con el ánimo embargado por profunda preocupación. Al fin, Carmita preguntó resuelta:

—¿Qué te parece Ramiro García del Olmo?

—¿Qué quieres que me parezca? Un buen amigo.

—No me refiero a la amistad.

—Entonces, nenita, no te comprendo.

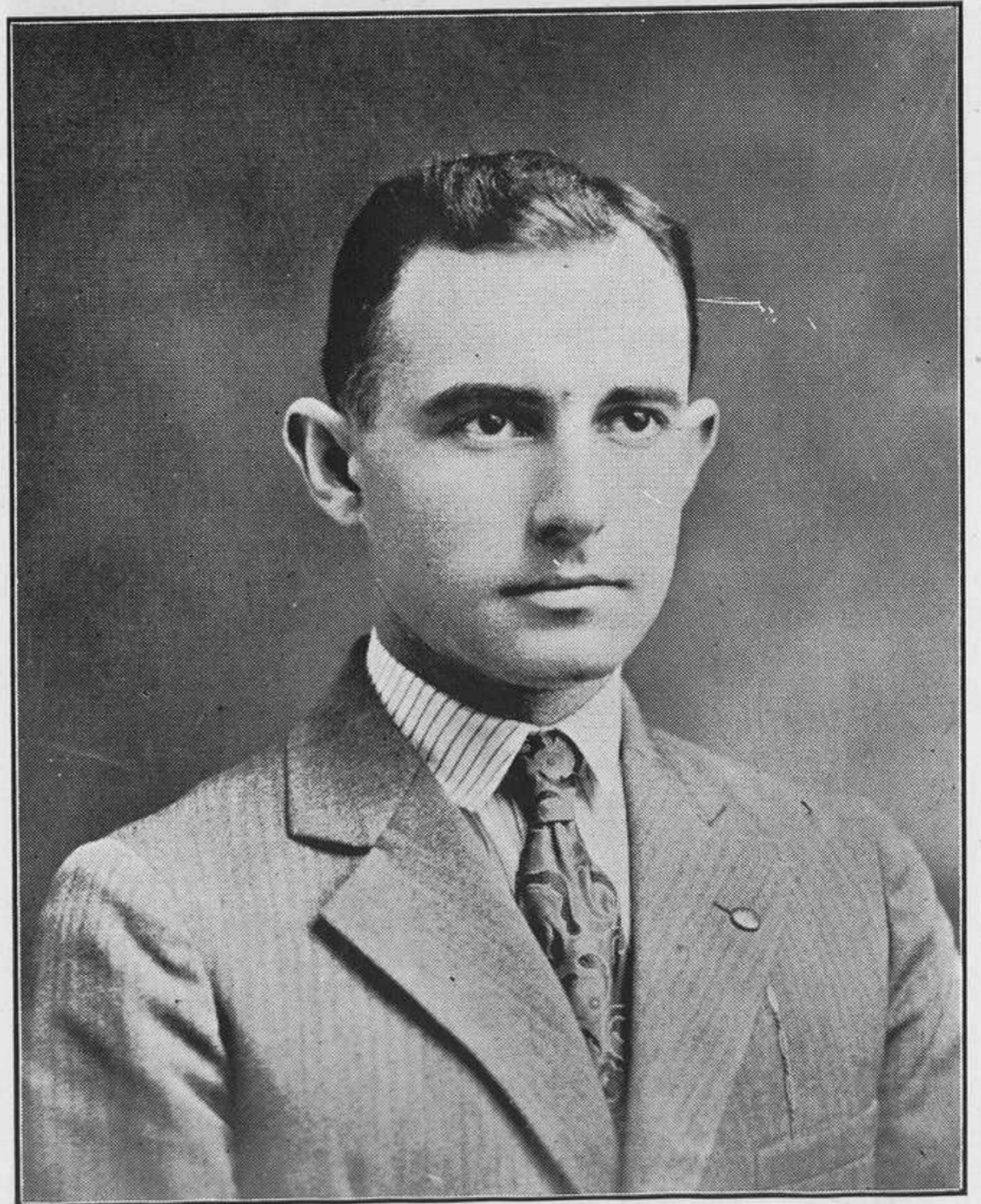
—Es que yo...

La muchacha vacilaba al hablar.

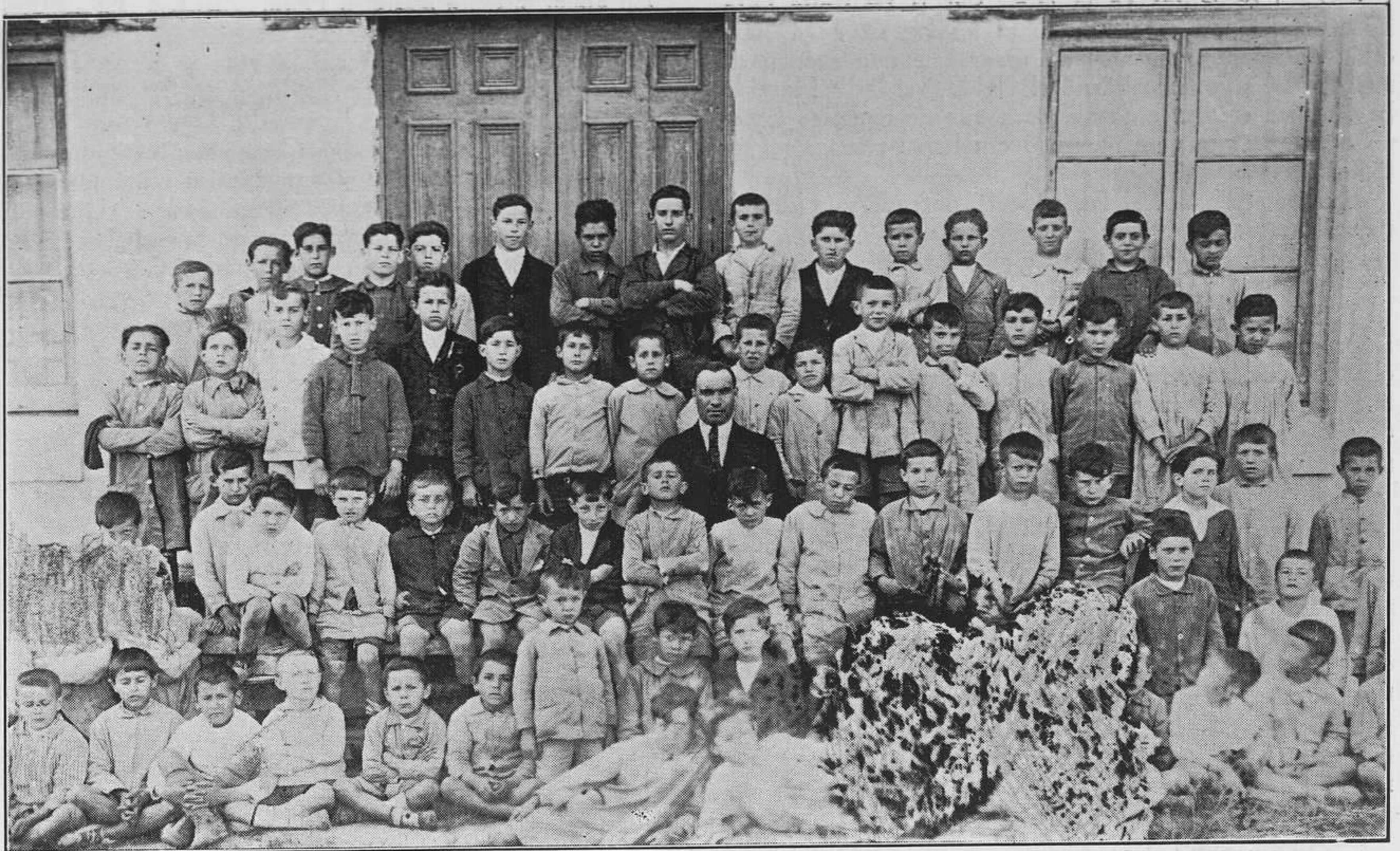
—Vamos, Carmita, explícate. ¿En quién mejor que en mí, casi tu hermana, puedes confiarte?

—Pues bien, con toda franqueza; yo amo a Ramiro.

El rostro de Olga vióse cubierto de lividez marmórea. Calló y con bárbaro esfuerzo de voluntad, traducido en nervioso crispamiento de sus blancas manos, logró domi-



El Sr. Manuel Terán, de la importante casa de los señores Ramón Luzárraga, S. en C., de Santo, al que hemos tenido el gusto de saludar en esta capital, de regreso de su excursión por Europa, después de pasar una corta temporada al lado de sus familiares, residentes en Torrelavega.



Niños de Cóbreces, con su maestro don Rufino Fernández, conocido educador montañés.

narse. Y dijo temblándole al principio la voz aparentemente petrificada, mostrando en el rostro desesperación infinita. Y abatiéndose al cabo sobre un diván estalló en sollozos, que hacían vibrar su mágico cuerpo de armoniosas y flexibles líneas.

—¿Amas a Ramiro? ¿Y desde cuándo? ¿Cómo ha nacido en vosotros esa pasión? Porque supongo que él corresponderá a tu afecto.

—Le conocí en New York, hace unos meses durante las cortas vacaciones que allí disfruté al terminar mi curso. Rápidamente nos unió viva simpatía; poco después me declaró que me amaba.

Cuando él hizo tal confesión, ya su imagen no se apartaba de mi alma. Ya ves que la historia es bien breve y no poco vulgar.

—Para el cariño no hay nada que pueda calificarse de vulgaridad; este idilio será el prólogo de tu felicidad...

—Sí, Olga; soy muy feliz. Pero temo...

—¿Qué?

—Ocasionar la desventura de alguien.

Y Carmita, escrutadora no quitaba del rostro de la otra mujer su mirada, solícita e interrogante; Olga sonrió —¿con ironía, con dolor?— diciendo a continuación con lenta palabra:

—Creo que te martirizas sin motivo ni fundamento. ¿De quién puedes causar la desventura por el hecho de amar a ese hombre?

Carmita la oprimió entre sus brazos, y con expresión mezcla de alegría y amargura, exclamó:

—¡Tus palabras están dictadas por un alma llena de bondad!

—Sigo sin comprenderte. Pero no importa, piensa que mi único deseo es verte feliz.

Suavemente impulsó a Carmita hacia la salida. Después cuando hubo cerrado la puerta, Olga quedó rígida,

Ramiro García del Olmo, gozaba de una vida fácil, de hombre joven soltero y rico, libre de problemas económicos.

En las primeras horas de la noche siguiente a aquella en que se habían desarrollado las escenas recogidas en los párrafos anteriores se disponía Ramiro a salir de su casa para cenar en el Club, cuando entró el criado anunciando:

—Una señora desea ver al señor.

—¿Quién es?

—Se ha negado a dar su nombre.

—Bueno; hazla pasar al recibidor.

Unos minutos después se dirigió hacia la estancia indicada, y al penetrar en ella y reconocer a la visitante exclamó:

—¡Olga, tú aquí!

Ella sonrió irónica y despreciativa.

—Creo que sí; soy yo, y estoy aquí.

Y luego con aire envalentonado continuó:

—¡Vengo a decirte, que eres un falso y un traidor! Ante el carácter seco de Olga, Ramiro no perdió su fría serenidad.

—Siéntate, hijita, y explica la causa de tal arrebato.

—¡La causa! ¿Pues qué ¿no está grabada en tu conciencia y no te remuerde ésta por tu conducta? ¿Para qué quieres más explicaciones?

El permaneció mudo. Y Olga excitada, con fuego en los grandes ojos que delataban una gran pasión, siguió:

—¿No recuerdas ya la labor por tí realizada para adueñarte de mí corazón que al fin lograste? ¿Dónde están aquellos juramentos de amor que aun suenan en mis oídos? ¿Todo lo barrió el olvido, verdad? Ha sido bastante una corta ausencia para que de aquellas frases no quede más que un recuerdo cruel que resuena en mi espíritu!

Ramiro, turbado, al fin, procuró defenderse y disculparse.

—Te engañas, Olga. Yo te amo...

—¡Calla! No agregues a la traición la burla.

Valiéndote de mil maneras has logrado despertar el amor en Carmita, la mujer contra la cual no puedo luchar, la única por la que yo me sacrifico para ahorrarla una lágrima. Comprenderás que tan sólo he venido para desahogar mi ira y darte un adiós definitivo. No me ha guiado otro propósito.

El hombre, confuso, sólo supo balbucir con disculpa:

—Perdóname, es la vida.

—¡Oh, la vida! Ya sé que es así y que a ella tengo que subyugarme. Carmita no ha conocido jamás las penas ni ha luchado contra la miseria. Tiene un padre que la adora, rica, bella e ilusiones. Yo soy pobre; sin el cariñoso refugio que en casa de ella he hallado, hubiera tenido que ganarme el pan con muchísimas dificultades. Mi gratitud, mi afecto, no me dejan amargar el corazón de esa niña. Carmita te guarda profundo cariño. ¡Quiérela!

Hubo un prolongado silencio.

—Ahora, adiós para siempre,—dijo ella dirigiéndose hacia la puerta.

—Adiós, Olga. ¿Me perdonas?

—Mi resolución es perdonarlo todo; a ti y a la suerte.

Una bella palidez cubría su rostro cuando salió.

Varios días transcurrieron sin que Ramiro se atreviera a ir a casa del Sr. Sierra. Carmita triste, esperábale continuamente.

—¡Oh, me habrá engañado!—dijo al fin ante Olga.

Y ésta corrió al teléfono; se detuvo un momento, y al fin con heroica determinación llamó a Ramiro, diciéndole:

—Carmita sufre con tu espera; es preciso que vengas esta noche y que ante su padre formalices tus relaciones.

—¿Y eres tu misma la que me indicas eso?

—Sí, yo; soy yo quien te lo exige. No se trata de ti, sino de la dicha de esa niña.

Luego quedó un momento, como si hubiera hecho un sobrehumano esfuerzo.

Carmita llegó hasta ella; y sin comprender, ciega por su amor, el daño que inconsciente producía en aquel otro corazón femenino, preguntó:

—¿Por qué no vendrá?

—No te alarmes, nenita. Yo creo que has de conseguir lo que tanto anhelas.

Y Ramiro se presentó donde con verdadera ansiedad era esperado.

En breve conversación con D. Luis le expuso sus propósitos matrimoniales con Carmita. Esta fué llamada por el padre para consultar su voluntad. Y la muchacha, ruburosa, dió su asentimiento.

—Yo sólo deseo tu dicha, hija mía,—dijo su padre conmovido al mismo tiempo que juntaba las manos de ambos.

En aquel instante apareció Olga.

—Ha llegado la hora—dijo—de que cada cual emprenda su camino. Ellos hacia la vida y el amor; yo hacia la paz y el olvido.

Los tres clavaron en ella la mirada.

—Existen aún más desvalidos que yo, necesitados de quien les cuide con piedad y ternura; los niños huérfanos, los ancianitos, los enfermos abandonados. ¿Qué sería de todos ellos sin las Hermanitas de la Caridad?

—¿Y tú?... preguntó, emocionada, Carmita.

—Yo... desde mañana seré una de esas mujeres que se olvidan de sí mismas para ocuparse únicamente del prójimo...

Y en sus labios brilló la dulce sonrisa, compañera inseparable de todo sacrificio.

Ramón Céspedes.

LO QUE YO TEMO

Hay en mi alma reciedumbre,
contra toda emoción fuerte,
y la idea de la muerte
no me causa pesadumbre.

Cuando se torna en inerte
la carne, y en podredumbre,
mi honda observación advierte
que el alma escala una cumbre.

Y no sintiera partir
sino fuese por mi hogar,
pues cierto estoy que es morir
en el éter despertar.

No temo pues, fenecer;
lo que yo temo es tener
que volver a reencarnar...
igual que ojas otoñales
van cayendo en el olvido.
Tanto esfuerzo
¡y cuán triste
su destino!

ARAR EN EL MAR...

¡Oh, mis pobres
incoloros verso míos!
que me cuesta producirlos,
Ni una memoria los guarda
¡pobrecillos!
Incoloros
versos míos,
cual vosotros igualmente
de mi vida es el destino...
Yo también voy esfumándome,
en la sombra y el olvido,
y al pasar algunos años
de mis sueños y delirios
encerrados en las rimas
¡no quedará ni vestigio!...
Las nuevas generaciones
no sabrán ni que he existido.

Evelio BERNAL.

INVIERNO...

La lluvia caía lenta en los cristales, y al chocar en ellos con débiles golpes, dejaban impresas sus huellas de plata, que amorosamente, como una caricia, iban resbalando por la superficie.

Tras los ventanales la niña lloraba, como si una pena muy grande y muy honda, a su pobre pecho fuera destrozando... y todo en la estancia diríase triste, cual si compartiera el dolor profundo de aquel corazón.

Las últimas rosas ya se deshojaban... y en las altas cumbres las primeras nieves, caprichosamente iban ya luciendo.

La niña lloraba: al ver que los campos de sus ricas galas se iban despojando; y en sus sufrimientos, — cuando lentamente caía la lluvia contra los cristales— creía que eran las lucientes perlas, lágrimas venidas de los mismos cielos para consolarla.

Muriendo el otoño, los floridos valles perdían su encanto... y también los ojos de la pobre niña no eran tan hermosos, que en amargo llanto, tenían un sello de enorme tristeza.

Ilusiones muertas por los desengaños —cruelmente odiosos— que jamás supieron tener un consuelo para aquellos seres, que nobles y buenos, tan sólo debieron de mirar la vida, con un gesto eterno de un grato optimismo.

Pechos juveniles —siempre equivocados— que ignoran que en ellos hay un corazón, mucho más propenso para los dolores que para el amor.

A veces, si lloran, lo hacen por capricho.

A veces sonríen sin saber por qué.

Son niños al fin...

No saben la causa que a veces los hace llorar o reír.

Campos desolados, exentos de encanto.

Cielos desprovistos de luz y color.

Arboles que pierden sus últimas hojas; y montes que tienen sus cumbres nevadas.

Paisajes sombríos —húmedos y fríos— de los que la vida parece que ha huído.

Tras los ventanales la niña lloraba... sus labios de grana, sus ojos de cielo, se iban marchitando —en unos y otros no hay sino pesares— que al matar crueles bellas ilusiones, por los desengaños que le dió la vida, muestran solamente la realidad... que no todo tiene que ser Primavera de eternos amores... que hay también Invierno de eternos dolores.

Cuando ya los valles no estaban floridos, y cuando los cielos perdieron su encanto de luz y color; cuando el crudo invierno y los altos montes vestía el blanco... el galán perjuro nunca más volvió... dejando en su ausencia tristeza y dolor: Pues la bella niña —aquella romántica enferma de amor— era novia del Sol.

León del Prado.

Las rederas de Puetro-Chico repasando las artes entre copla y copla.



Una vista de la Alameda de Oviedo en la capital de la Montaña.

QUIMERA, ENSUEÑO, DOLOR

En una de estas tardes de lluvia hallábame envuelta en suavidades melancólicas, que me hacían recordar aquellas otras, tristes y brumosas de Cantabria, cuando oí llamar a la puerta.

Corrí a ella y una interesante joven montañesa entró en mi casa cantando, con ese vago deje cántabro, aquel viejo romance:

"En la alameda de Santander,
la vi llorando y la pregunté..."

—Llora el tiempo, lloras tú; pero te aseguro que no vienes en un día como este, y por aquí, a que te oiga cantar.

—¿No tienes la pretensión de ser algo observadora? Por esta vez, convengo en que esa pretensión es fundada. Vengo a pedirte un favor.

—Concedido.

—No esperaba menos de ti; pues que me prestes por toda la tarde, un sentido precioso que Dios te ha dado ¿Te asombra? Te lo diré de una vez.

Necesito provisionalmente tus orejas.

—¿Quieres que traiga unas tijeras?

—Muchas gracias; están muy bien colocadas ahí, donde Dios las puso. Sólo deseo que las apliques con mucha atención hacia una verídica historia que te voy a contar.

—No, no, no me des las gracias, ya yo sabía que a ti te gustan mucho las historias verídicas.

—¿.....?

—¿Qué si no hay héroes? ¡Ya lo creo! La heroína, aquí a tu lado la tienes, el héroe, mírale... (y mi graciosa paisana, sacó de su bolsa de mano, el retrato de un apuesto joven).

—Permítame que en mi relato, omita los nombres. Tú, ya los sabes.

"Esta era una joven hija de la muy querida y hermosa Cantabria que se había educado en un colegio de la provincia de Santander y que reside actualmente en "Cubita bella."

Soñadora como buena montañesa, llevaba ese delicado matiz de melancolía que Cantabria imprime en el alma de todos sus hijos al conjuro de la que despiden Aquí, en este delicioso paraíso que llamamos Cuba, la joven no tenía conocimiento alguno, se pasaba los días suspirando por las amistades de su patrio suelo, sus queridas compañeras de colegio, su familia...

Todo ese dulcísimo recuerdo, que deja al corazón lleno de ansias que no se experimentan, hasta que uno se halla muy lejos de la amada tierra que nos vio nacer.

Estos melancólicos recuerdos llenaron tan íntimamente su alma que sintió una febril impaciencia en deleitarse en la íntima contemplación de ellos y brotaron de su pluma todas esas melodías lejanas, ese delicado perfume que nos deja el pasado y la ausencia.

Una revista se hizo eco de los suspiros de la soñadora, y esta vió con grande satisfacción cómo las amadas páginas, cual mensajeras ideales, llevaban hacia la gentil tierra, todos sus plácidos recuerdos.

Y se creó por arte de magia una quimera...

Un día recibió una misteriosa carta donde se la elogiaba y se la admiraba.

La firmaba un bello y varonil nombre...

Ella, entonces estaba plena de una ilusión, que se había formado al recuerdo constante de Cantabria.

Sintió, solo, una curiosidad que la impulsó a leer más de una vez la elegante misiva y observaba un estilo distinguido y a la par de una sencillez encantadora.

Después de varios días, contestó al incógnito admirador dándole las más, sinceras gracias. En seguida llegó otra más extensa y vibrante que la primera.

Desde entonces, nuestra soñadora persiguió a la quimera... de un alma virgen, de un corazón joven que sabe sentir, que quiere amor.

Releía aquella misteriosa correspondencia, que la hacía sonreír con deleite: "¿Dónde aprendió Vd. a sentir? ¡Qué bello es! y qué bella debe de ser su vida también!" El corazón reía alegremente al recibir aquellas cartas. Mutuamente se enviaron las fotografías, no podía ser de otro modo tan original presentación. El decía tener negocios que no podía abandonar hasta cierto tiempo. Se gustaron. Tú ya le has visto, alto, delgado, una hermosa cabeza, frente espaciosa, ojos grandes y soñadores... un distinguido tipo, revelando espiritualidad que encantó a la joven ilusa...

Y surgió el ensueño...

La vida de la joven, cambió por completo como cambian las flores al beso del sol y del rocío; ella también había recibido un beso...

Un beso ideal, purísimo, que la hizo estremecerse al resonar en su corazón lleno de notas divinas que venían de los países del ensueño, de la felicidad y del amor. Despertó temblando en aquel beso y desde entonces se vió plena de luz y sol.

Mas, a veces, en medio de aquella claridad divisaba algo así como una nube, y la pobre soñadora se preguntaba ingenuamente: "¿No estoy viviendo un sueño? ¿No dicen que la realidad no es tan hermosa? ¿Qué es mejor: vivir o soñar?" y del corazón subía una súplica: "¡Oh realidad! Si tú no eres la que estoy viviendo, la que estoy soñando, yo te ruego, que no me despiertes. Déjame dormir así..."

Aquellas epístolas, eran suspiros de arte... quejas dulces de ternura... gritos de pasión... Se pasaba largas horas, la cabeza inclinada sobre el papel, los ojos vagos, como si divisara aquel divino ensueño de amor... viendo una boca lejana murmurar a su oído aquellas frases que la hacían tanto bien. Limitóse el tiempo de verse a determinada fecha y aquellas almas que de tan altas regiones se habían unido tan íntimamente, reían alborozadas al paso de tanta dicha.

Pero, la realidad, esa dama orgullosa y dominante del mundo entero, no podía permitir la entrada en sus extensos dominios, a un intruso que portaba tanta dicha y partió en irónica carcajada al encuentro del ensueño.

Y sobrevino el dolor...

—¿Cómo fué, Violeta? En el corazón de la joven cántabra resonó un doloroso grito cuando palpó la realidad. ¡No era él! El que ella había forjado en su mente... en el mundo delicioso de los sueños...

El retrato también había mentido y todo aquel cúmulo de cosas bellas caían y al caer, causaban sumo dolor... destruyendo, desgarrando sin piedad aquellos velos rosados, símbolos de sus ilusiones destrozadas en girones que se llevaba la realidad.

El corazón hundíase en terrible pena, en hondo dolor...

La pena de ver que algo que se poseía, bello y grande, desaparecía, para siempre El dolor de haber causado uno muy profundo... y que a ella le producía mucho daño.

Y aquella alma refinada que sabía saborear con gestos de supremo arte los goces de antes, ahora se deleitaba sondeando aquel extraño dolor suavizándolo con el mismo sufrimiento."

—¿Hay goce en el dolor? Ella le supo buscar. Sintió que su alma era más grande, más bella; la aureola del dolor la prestaba un nuevo encanto para el futuro.

Sabía de extraños goces, de extraños dolores...

¿El? El huyó, partió con aquel callado dolor.

—Dime, Violeta. ¿Fué loca?, ¿fantástica? Así la han llamado.

—El corazón es loco en sus excesos, por eso dice bien el poeta:

"De loco tiene al fama,
todo el que sabe sentir..."

Y un gran literato francés lo dijo: La locura es madre de la sabiduría. ¡Sed jóvenes locos, y seréis viejos sabios!

Sigue tu historia, te lo suplico.

—Poco falta ya. ¡El, la comparó con un corazón de nieve, una estatua de hielo... Ella sufría, al ver que aquel espíritu, refinado, aquella alma exquisita que tan bien la había comprendido en el goce, no la profundizara en el dolor. ¿Este dolor era egoísmo? ¡El corazón humano es tan complicado!

—¿Puede un alma morar en la bella mansión de las ilusiones?

—Yo creo que en tan altas esferas es peligroso caminar—el camino de la vida—porque se puede tropezar y dar terribles caídas.

—No dudo que sea una historia verídica la que me has contado. Cantabria nos da mentes febriles y soñadoras, alas para volar en busca de quimeras, almas apasionadas, que enardecidas gozan de ensueños, más también almas fuertes, como las rocas de nuestras costas, para templar el dolor...

—Violeta: ¿acaso has gozado de ensueños?, ¿perseguido la quimera?, ¿llorado en el dolor? Sabes de "eso"?...

—¡Que si sé de eso! Sí, sé de esas quimeras... de esos ensueños... de esos dolores...

Violeta.

DE MIS VIAJES POR MAR

I

*Leva el vapor sus anclas y emprende la derrota...
Es la hora del crepúsculo, y con tenues reflejos
entre ópalos y rosas, el sol muere a lo lejos;
el barco columpiándose sobre las aguas flota.
La atmósfera oscurece los cendales nocturnos;
las luces parpadean de los faros costeros,
y con el alma henchida de visiones y ensueños,
la costa abandonamos tristes y taciturnos.
Bajo un cielo sereno tachonado de estrellas,
el buque, que navega hacia playas remotas,
deja en el mar efímeras señales de sus huellas.
Y al nuevo albor del día vemos, en pleno Atlántico,
que aun nos siguen y escoltan las bandas de gaviotas
girando silenciosas en torno al trasatlántico.*

II

*Las azuladas aguas corta la esbelta proa,
y al temprano anuncio de la luz mañanera
comienza sus labores la gente marinera;
se extinguen los postreros fulgores de la aurora.
Los pasajeros bullen, desperezado el sueño,
y asómanse acodados al balcón de la borda.
El astro rey emerge... La mar se agita sorda
sobre las áureas playas del litoral isleño.
Rauda la nave sigue de su ruta el camino;
la niebla de la tarde borra los horizontes
y el ponto se alza en túrgidas oleadas de espuma.
Fulgura en la alta esfera el astro vespertino
y en la lejana orilla se vislumbran los montes
del ignoto archipiélago que en las sombras se esfuma.*

III

*De improviso se desatan furiosos los elementos;
mares y cielos se cubren de espantosa oscuridad;
abre el huracán horrisono la válvula de los vientos
y rueda por el espacio bramando la tempestad.
Barren las olas el barco con una fuerza gigante,
desde la proa a la popa y de babor a estribor;
treme, cruje con estrépito la inmensa mole flotante,
y en los abismos parece que se va a hundir el vapor.
Amedrentado el pasaje reza o clama, gime o llora,
y al Señor de las alturas medroso y trémulo implora
temiendo que de su vida a la postre llegue el fin.
Y el capitán holandés, lobo de mar, desde el puente,
avizora el horizonte con su poderosa lente
e impávido fuma en pipa o apura un frasco de gin.*

IV

*Pasaron los primeros momentos de la zozobra
y de la lóbrega noche se rasgó el negro capuz;
su calma la superficie del mar tormentoso cobra
de un amanecer risueño a la sonrosada luz.
Sobre las aguas azules, y entre mansas oleadas,
humeante la chimenea que semeja a enhiesto airón,
de Cuba va el trasatlántico hacia las costas doradas
en las almas produciendo honda y dulce sensación.
Bendita tierra antillana que orea la suave brisa
del mar de apacibles ondas que el sol del trópico irisa,
ya las cumbres del Fan miro donde canta el colibrí.
Vuelvo a contemplarte, oh Morro, baluarte un día de
España,
contra Albión la poderosa, en cruenta y heroica hazaña,
¡y en ti saludo a la enseña que tremolara Martí!*

A mi amigo Manuel López Ruiz.

Este es el mozuco a quien le toca hoy, el turno de una de mis crónicas. Crónicas, a decir verdad, faltas de literatura, amazacotadas de una prosa seniilla; pero, eso sí, llenas del mayor cariño, que es el único mérito mío.

Con esta pequeña entrada, hecha a guisa de un saludo a todos los montañeses que residen en la Perla de las Antillas, voy a esbozar, mejor que hacer, un artículo de arte para mi amigo "Nolín", (con este diminutivo llamamos a este joven santanderino, hijo de padres obreros, cuya modestísima cuna, no ha sido óbice para que el ingenio intuitivo, le hagan llegar por su afición a la pintura, a ser uno de los muchachos que honran al solar montañés, a nuestra amada Tierra).)

¿Quién no ha circulado por la calle de San Francisco y no ha visto sus magníficos cuadros? Aquellos a quienes, sin duda alguna, no les afecta el arte; pero en cambio, hemos tenido el gusto de ser entre sus admiradores, de los que hemos participado de la opinión plausible que se merece, este joven que sin noción alguna de la pintura, maneja el pincel de manera prodigiosa.

"Los pastores" y "El Cazador", son los cuadros pintados al óleo, que han sido expuestos en los escaparates de Pablo Nocito. Son de factura admirable, cuya firma M. López, garantiza por sí sola los encomios de los inteligentes.

"El Cazador". Este cuadro representa el amanecer de una mañana invernal, propia para la casa. Es la esencia de la típica casuca aldeana; los perros fieles amantes de su amo, ladran de contento, al ver al cazador tomar el morral y la escopeta; la impaciencia de aquéllos, contrasta con la risa burlona del que momentos más tarde, cruzando mieses, saltando por vericuetos, atravesando lagunas, hace alto en la colina, cuya altura ha dominado al fin. Su policromía,—la del cuadro—es de una vistosidad que halaga, que impulsa a su adquisición. Y hemos de advertir, que no es la pretensión de este jovencito la que le guía, no; es sólo—no lo dice él, lo agregamos nosotros—porque aquella labor de tantos desvelos le rinda negocio alguno; son, sí, sus deseos abrirse camino en pos de la gloria que le hace falta y que ansía.

Antes de pasar a extractar el valor o interés que pueda tener el otro cuadro, de esta segunda exposición,—pues entiéndase que cada año celebra su autor una nueva,—vamos a hacer un poco de historia de este paisanuco. Hoy está establecido, en pequeña escala, de joyero en la calle de la Paz, en esta ciudad de nuestros amores. Y desde muy pequeñuco ya comenzaban sus aficiones a la pintura, tanto es así, que los ratos de ocio, los dedicaba en el retiro de su habitación, cual el religioso en sus rezos, a sus pinceles mientras la luz del día le permitía, a esbozar sus pensamientos, o a exponer sus ensueños, que aun es tiempo que se truequen en realidad.

¡Qué extraño todo ello! Para completar su oficio de joyero, marchó a Madrid, en la capital de nuestra España, paisanucos: no dejó momento que no visitara los musos de unos y otros artes. Vivió la vida del artista. Siempre como al principio de sus aficiones, sin que nadie le tendiera la mano protectora del seguir adelante.

Y al llegar al regazo de sus mayores, aquí tenemos al amigo "Nolín", en su oficio. Pero él, no deja de la mano los pinceles, y cuando no tiene aun terminado, el retrato de su hermana "Trini", al óleo, otro lienzo simula un



El pintor montañés Manuel López Ruiz.

croquis que ha de lanzar a la vindicta para robustecer sus condiciones de aficionado en el difícil arte de Apeles.

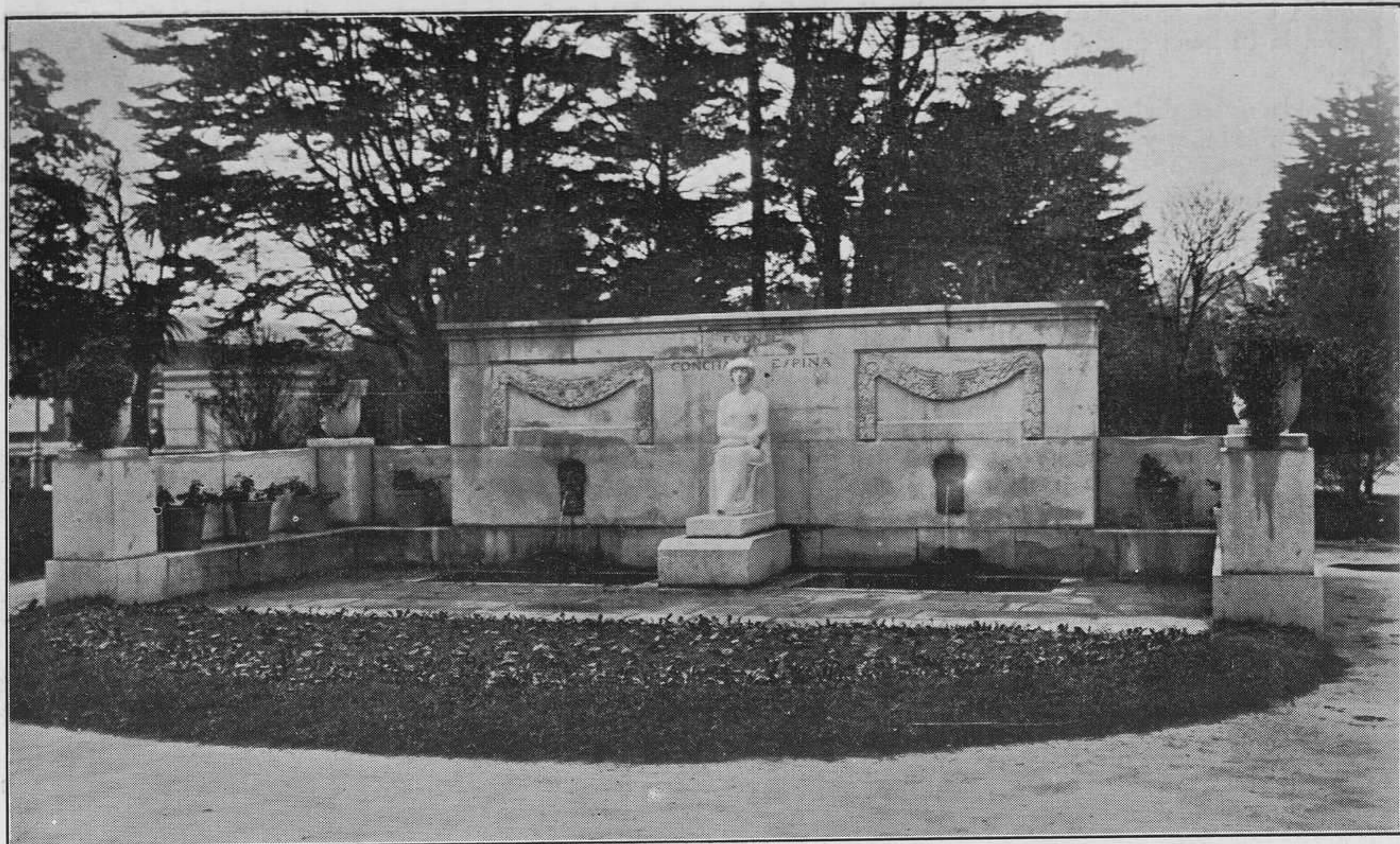
"Los pastores". He aquí otro cuadro de tonos vivos en el que, la paleta del autor, ha demostrado ingenuidad. El ganado lanar, siempre arisco por cuanto es montés, difícil hacerse con él, cuando se rebela; se le ve sumiso contemplando a los dos pastores que cuidaran del rebaño.

Ella, una gentil aldeanuca,—él, un soberbio mozuco, garrido. Las crestas de la montaña van quedando, aquella tarde que tan feliz ha pintado "Nolín", como extasiadas de tanto amor a la Naturaleza; la verdad, si el cuadro de "El Cazador" tiene asunto, el de "Los pastores", identifica el cariño del aficionado.

Y, ¿qué más decir de este amigo, joyero; después pintor, no sabemos si primero que su verdadero oficio?

Andrés Tamés.

Puerto Chico, 15, 1928.



La fuente de Concha Espina, en el Bulevar de Pereda, construída con la cooperación de los montañeses de Cuba e inaugurada el verano último en Santander. (Foto. Pérez del Molino.)

DE NUESTRA COLONIA

NUEVOS GERENTES

En atenta circular que nos envían de la importante casa mercantil J. M. Fernández y Cía., S. en C. ("Taller Cagiga"), de la que son propietarios algunos buenos amigos nuestros, montañeses muy queridos en el seno de nuestra Colonia, se nos comunica que, por escritura pública de fecha 8 de enero último, ante el Notario de esta ciudad, doctor Virgilio Lasaga, ha quedado disuelta la Sociedad de "J. M. Fernández y Cía., S. en C.," y en la misma escritura se ha constituido otra con efectos retroactivos al 31 de Diciembre próximo pasado, con el mismo carácter, que girará bajo la misma razón social de "J. M. Fernández y Cía., S. en C.", la cual es continuadora y liquidadora de los negocios de la anterior y extinguida, con domicilio en la misma casa Avenida de México Núm. 4-B.

Constituyen esta Sociedad con el carácter de gerentes y con el uso indistintamente de la firma social, los se-

ñores José María Fernández y Barros, José Alonso y Pelló, César Rebollo y Terciado y Germán Alonso y Crespo, y comanditarios los Sres. Agapito, Eulogio, Gregorio y Manuel Cagiga y Aparicio.

Con este motivo, deseamos a los dueños de esta importante industria toda suerte de prosperidades y felicitamos cordialmente a los nuevos componentes de tan acreditada razón social, con cuya amistad se honra LA MONTAÑA de antiguo.

DON MANUEL PEÑA

Don Manuel Peña, gran amigo nuestro y distinguido paisano, del comercio de Cienfuegos, ha regresado a Cuba, después de haber pasado una temporada de descanso en la Montaña, en su pintoresco pueblo del valle de Soba.

El señor Peña hizo su viaje de vuelta en el magnífico vapor español "Alfonso XIII", llegado al puerto habanero hace algunos días.

Nuestra bienvenida al distinguido amigo.

DE REGRESO

Después de pasar unos meses en la Montaña, ha regresado a Cuba el distinguido paisano don Francisco Ortiz, conocido comerciante de Cienfuegos, en cuya importante ciudad es dueño del establecimiento "La Sobana," acreditada casa de víveres y forrajes.

El señor Ortiz, a quien acompañó en su viaje su dis-

tinguida esposa, pasó unos meses en el valle de Soba y llegó a la Habana en el vapor "Lafayette" hace algunos días.

Saludamos cordialmente al estimado y distinguido matrimonio montañés y le enviamos nuestra bienvenida.

DON MIGUEL CERVERA

Este conocido paisano nuestro, comerciante de Güines, ha regresado de la Tierruca, después de pasar una temporada en su pueblo de Santa María de Soba.

El señor Cervera, con cuya amistad nos honramos los que trabajamos en esta casa, hizo su viaje de retorno a Cuba en el hermoso buque de la Trasatlántica Española "Alfonso XIII".

Nuestro saludo a tan querido amigo.

NUEVO INFANTE

En la capital de Méjico dió a luz, recientemente una robusta niña, la señora María del Carmen López Bonola, esposa de nuestro excelente amigo y paisano don Enrique Felgueres Paní, esmadísimo en la Colonia montañesa de aquella ciudad.

El bautizo se efectuó en la residencia de los padres de la pequeña el día veinticuatro del pasado enero, siendo padrinos los señores José López Sáinz y Dolores Marqués de Sierra.

Con tal motivo los esposos Felgueres-López dieron en su elegante residencia una muy linda fiesta, a la que asistieron numerosos invitados.

Nuestra felicitación a los afortunados papás.

LA PROXIMA JUNTA EN LA "BENEFICENCIA MONTAÑESA

El próximo domingo, día 19, se celebrará, en los elegantes salones del "Centro Montañés" la segunda Junta General Ordinaria de nuestra prestigiosa y querida "Sociedad Montañesa de Beneficencia."

Promete esta Junta General verse muy concurrida, como lo estuvo la primera, celebrada el domingo, día 5 en los mismos locales.

La Junta del domingo próximo dará principio a las dos de la tarde y será presidida por don José Barquín.

En ella serán adoptados muy importantes acuerdos, según tenemos entendido.



Las señoritas Angeles, Rosario y Conchita Rabanal Cabrillo, con su amiga Paquita González y otras montañesas, en una excursión por las afueras de Madrid.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑES

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

ver a la oficina, donde don José parecía estar muy distraído leyendo el periódico, le entregó las doscientas sesenta y cinco pesetas, más los cinco centenes sobrantes.

—¿Cómo es eso?—le preguntó el amo sorprendido.

—El paquete tenía quince monedas—contestó Eusebio con la mayor naturalidad.

Luego, cuando el mozo salió de la carpeta para volver al almacén, don José se le quedó mirando, sonriendo satisfecho de aquella prueba.

Más tarde quiso repetir la operación. Un domingo, por la mañana, le tocaba a Eusebio hacer la acostumbrada guardia en el almacén. Los demás empleados estaban fuera.

A media mañana llegó el amo y llamó al muchacho a la oficina.

—Toma. Sácame esta cuenta—le dijo, extrayendo una nota de la cartera.

Hecha la operación, don José salió y se fué.

Un rato después notó Eusebio que el amo se había dejado olvidada en el pupitre la cartera. Al recogerla, vió que tenía dentro una buena suma en billetes.

Al medio día, se hallaba ya don José sentado a la mesa, en su elegante casa del Vedado, con su esposa y su hija, cuando le avisaron de que uno de sus empleados quería verle. Hizo un gesto significativo, propio del que ve llegar algo que estaba esperando, y ordenó que hicieran pasar al empleado al comedor.

Don José se hizo el sorprendido al ver entrar a Eusebio.

—¿Qué es eso? ¿Qué sucede?—preguntó.

—Se dejó usted olvidado esto en la oficina—contestó el joven, mostrando la cartera.

—¡Cómo! ¿Mi cartera?

—Sí, señor.

—¡Caramba! . . . ¡Pues creí que la había perdido en la calle! . . .

La esposa y la hija de don José se miraron extrañadas.

Después de salir el muchacho, al que las dos mujeres dirigieron una cariñosa sonrisa, se puso don José a contar detenidamente los billetes de la cartera. Cuando terminó, dijo:

—Ahí le tenéis . . . Leal y honrado como un perro agradecido . . .

—¿Quién? ¿El pequeño?—preguntó su esposa.

—Sí. He hecho ya con él varias pruebas. Me interesaba conocerle bien. Yo fuí esta mañana a la oficina para dejarle allí intencionadamente la cartera con unos cuantos billetes. Intacta me la ha devuelto.

—¡Hombre! Eso merecía bien una recompensa, José. Debiste darle algo para que pasara el domingo.

—La recompensa se la daré mañana. Voy a aumentarle el sueldo y a pasarle a la carpeta. Allí tendrá más probabilidades de prosperar.

Al día siguiente, llamó don José al joven y le notificó su propósito de aumentarle el sueldo y destinarle a las oficinas de la casa. Al amo le extrañó la ostensible frialdad e indiferencia con que el mozo recibió la noticia, con la que otro cualquiera hubiera saltado allí mismo de contento. Ni un gesto de alegre sorpresa. Ni la más leve sonrisa de satisfacción. Nada. Sólo un "muchas gracias, señor", dicho con una modulación en la voz que más parecía triste que alegre.

Don José había creído notar que de algún tiempo a aquella parte, el joven parecía tener alguna pena oculta. Un mes antes, con ocasión de haber ido Eusebio a llevarle un recado a su casa del Vedado, había dicho a su esposa, que también sentía vivo interés por el chico:

—No sé lo qué le pasa a este muchacho. Desde hace algunos meses le veo triste y pensativo . . .

—¡Pobrecito! Quizás sea la pena de verse solo en el mundo, sin padres . . .—había dicho su esposa.

Varias veces estuvo tentado don José de interrogar al muchacho para conocer los motivos de aquella tristeza. Y esta vez, sorprendido más que nunca por la extraña actitud del joven, al comunicársele su ascenso en la casa, aprovechó la ocasión para hacerle algunas preguntas.

Eusebio le habló de Salcillo, su pueblo, y del hermano que había dejado allá, entregado a las brutalidades del hombre que los recogiera al quedar huérfanos. Recién llegado a la Habana, él había escrito a su pobre hermano Antonio, contándole los detalles de su viaje a Cuba y haciéndole presentes sus propósitos de enviarle pronto el dinero para el pasaje, a fin de que aquél viniera también a la Habana y así tenerle a su lado. Eusebio había esperado inútilmente la contestación de su hermano. Había escrito otra carta y más tarde otra más, y siempre con el mismo resultado. Hacía ya más de un año que se había

separado de su hermano y aún no sabía lo qué habría sido de él. . .

El amo le había escuchado con marcado interés.

—Tú debistes decirme algo antes—dijo don José—. Para estas fechas ya lo hubiéramos arreglado. De todos modos, vamos a ver. . . ¿Estás tú seguro de haber dirigido bien las cartas?

—Sí, señor—contestó llorando el mozo.

—Entonces no tiene duda que las cartas de tu hermano fueron a parar a manos del hombre que le tiene en su casa, y que él ni siquiera está enterado de nada. Pero no te apures. Eso se arregla en seguida. Voy a escribir yo mismo al alcalde de tu pueblo, preguntándole por tu hermano. Después, ya veremos lo que se ha de hacer.

.....

Eusebio esperaba con impaciencia la contestación del alcalde de Salcillo.

Todos los días, se levantaba de la cama con la esperanza de recibir las noticias que tanto anhelaba. Tan pronto llegaba la hora de ir a correos para retirar del apartado de la oficina, la correspondencia del día, atravesaba rápidamente las calles para llegar cuanto antes al edificio de comunicaciones. Una vez allá, abría presuroso la casilla correspondiente y repasaba con avidez las cartas llegadas, con el deseo febril de encontrar entre ellas la que él deseaba. Por fin, un día, entre la correspondencia vió una carta que tenía el membrete de la alcaldía de Salcillo. Momentos después llegaba a la oficina, sofocado por la carrera que había dado.

Apenas vió la carta don José, rasgó el sobre, antes que las otras, y la leyó con el mayor interés. El mozo, cerca de él, no le quitaba ojo, pendiente de sus gestos y de sus palabras.

Cuando el amo acabó la lectura, le alargó el pliego.

—Toma. Léela. Parece que tu hermano se ha marchado del pueblo. . .

Eusebio leyó con avidez la carta. El alcalde de Salcillo manifestaba en ella que se había entrevistado con el vecino que recogiera a los dos huérfanos. Según el propio vecino le había dicho, el mayor de los dos muchachos, había abandonado la casa hacía algún tiempo, huyendo igualmente, meses después, el más pequeño, sin que en el pueblo nadie supiera el paradero de ninguno de los dos. De todos modos aquella Alcaldía había tomado nota del caso y si algún día se tuviese en el pueblo noticias del pequeño huérfano, serían inmediatamente comunicadas a la Habana.

Aquella carta causó una pena hondísima a Eusebio. Su pobre hermano no estaba ya donde él le

había dejado. ¿A dónde habría ido a parar el infeliz? . . . ¿Qué habría sido de él después de marchar de Salcillo? . . . Todos sus planes respecto al hermano, caían ahora por tierra con la huída de Antonio de Salcillo. ¿Qué haría él ahora allí, en América, sin poder proteger a su hermano, solo e indefenso en el otro lado del mar?

Don José sintió compasión del joven, al ver cómo, en silencio, la carta entre los dedos, dejaba escapar a raudales las lágrimas.

—Vaya, no te aflijas. La cosa no es para tanto. Después de todo, no sabes si no habrá sido mejor para él haberse alejado de aquel hombre. Por lo demás, este verano, cuando yo vaya a pasar la temporada a Asturias, me llegaré a tu pueblo y haré algunas gestiones por mi cuenta, para ver si se puede averiguar el paradero de tu hermano. No creo que la cosa sea difícil.

XIV

RAYITO DE LUZ

Cinco años habían bastado para que Eusebio afanzara firmemente su posición dentro de la casa de don José Solares. Con la honradez más inquebrantable por norma y con el tesón por norte invariable, había ido subiendo, uno por uno, los escalones que le habían conducido al puesto más alto de la casa. Aquellos ascensos sucesivos, que le habían convertido en jefe de todo el personal de oficinas y almacenes, habían llegado sin que él, realmente, se lo hubiera propuesto con cálculos premeditados. Cuando vió defraudadas todas sus esperanzas de hallar noticias de aquel hermano que había dejado en España, su espíritu había sufrido el aguijón de una pesadumbre dolorosa. Pasaba horas enteras ensimismado en la baraumba de mil encontradas ideas que le torturaban, sintiendo, a veces hasta el índice acusador de su propio espíritu, recriminándole, como un juez inexorable e iracundo, por el abandono en que había dejado a su hermano Antonio, a pesar del encargo que la buena madre le había hecho a tiempo de morir en Salcillo. . .

Todos aquellos buenos afanes de sus primeros meses en Cuba, se habían trocado en una fría indiferencia por su porvenir. Con todo, se dió al trabajo incesante, como si en el ajetreo fecundo de su diaria labor, pretendiera esconder el dolor de su alma. Fué entonces cuando empezó a decidirse su porvenir en la casa. El amo le veía entregado siempre al trabajo, recluso en

(Continuará.)

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. Parece como si nos encontrásemos de nuevo en los días de cambios, de la vieja situación política.

Nosotros suponíamos, y con nosotros cuantos miran las variaciones de la vida política desde un plano ajeno a todo partidismo, que con el cambio de la Diputación, había quedado completamente normalizada y encauzada la "cosa pública" en la Montaña, pero nos sale al paso Doña Murmuración, siempre descontenta y enredadora, para lanzar la especie de que muy pronto dejará la alcaldía de la capital santanderina el señor Vega Lamera, y que se hará cargo de la vara el conocido joven don Fernando Barreda.

Como tema para un comentario, no nos parece mal la noticia, ahora que tenemos que ponerla en tela de juicio, esperando que el alcalde de Santander tenga a bien confirmarla o negarla.

Y como no queremos sentar plaza de curiosos, dejamos al tiempo el cuidado de contestar.

○ ○ ○

El Gobierno ha rectificado el nombramiento de gobernador militar de Santander, destinado al general Mola, que había sido nombrado para cubrir la vacante del general Saliquet, a la jefatura de las fuerzas de Laraque, y destinado a mandar la segunda brigada de la 12 división (Santander), al de igual empleo don Gonzalo González de Lara.

○ ○ ○

AHORA VA DE VERAS. Hace ya tanto tiempo que se viene hablando de la construcción del Grupo escolar "Ramón Pelayo", para el que iniciaron una suscripción pública los maestros montañeses, que, francamente, considerábamos este proyecto como fracasado.

Pero no es así, por fortuna; el grupo se hará, y será el Gobierno quien se encargue de costearle.

Los planos, que serán trazados por la oficina técnica del Ministerio de Instrucción Pública, están terminándose, y comprenderá el edificio catorce aulas, siete para maestros y siete para maestras.

O lo que es igual, que se hará un grupo escolar de los mejores de España.

Bien lo necesitan los niños santanderinos, que en punto a locales escolares están peor que los de la aldea más modesta de la provincia.

El presupuesto del futuro grupo se elevará próximamente a un millón de pesetas, y tendrá cantina, biblioteca, seguramente gimnasio y algunas otras dependencias necesarias, hoy, en las escuelas modernas.

IMPOSICION DE MEDALLAS. Ha sido una fiesta cordial y simpática la celebrada en el Cuerpo de Bomberos Voluntarios—que tan gratos recuerdos tiene de la esplendidez de la colonia montañesa residente en Cuba—para imponer medallas de plata y oro a los individuos que más se han distinguido por su actuación en los servicios humanitarios que viene prestando esta institución.

Asistieron las autoridades el consejo de administración del Real cuerpo y otras muchas personas.

El gobernador general Saliquet, impuso las medallas, de plata y oro a los individuos que más se han distinguido por su actuación en los servicios humanitarios que viene prestando esta institución.

Asistieron las autoridades, el consejo de administración del Real cuerpo y otras muchas personas.

El gobernador general Saliquet, impuso las medallas, de oro por los veinte años que llevan de servicios, a don Demetrio Ojeda—el español que más salvamentos ha realizado, y a don Esteban Gilardi, el popularísimo fotógrafo.

Impuso medallas de plata, por doce años de servicios, a don Marcelino Lois, don Plácido Fernández y don Francisco García Terrán, y de cobre, por cuatro años de servicios a don Ciriaco Sánchez, don Enrique Sancho, don Benjamín Herrera, don Daniel del Pozo, don Eduardo López y don Leopoldo Sierra.

En el acto pronunció un discurso don Rafael Botín, mereciendo muchos elogios.

Las autoridades e invitados fueron obsequiados por el consejo del Cuerpo.

○ ○ ○

LOS AUTOMOVILISTAS. El progreso automovilista en la Montaña, es evidente alcanzando hoy un número crecidísimo el de automóviles que corren por estas calles santanderinas, y se lanzan en marchas forzadas por las peligrosas carreteras de la provincia.

Además de Real Club Automovilista tenemos Federación automovilista montañesa, que acaba de reunirse y acordar nombrar nueva directiva, designando para Presidente a don Domingo Betanzos.

La designación ha sido acertada.

○ ○ ○

NO ESTA MAL. La Comisión provincial, en su primera reunión de su vida oficial, ha tomado el acuerdo de proseguir las gestiones que venía realizando la Diputación dimisionaria en el problema del ferrocarril Santander-Mediterráneo, y solicitar la colaboración de todas las entidades que compendian de la vida industrial, comercial, marítima y bancaria santanderina.

Es decir, que los nuevos diputados han empezado a actuar en un asunto de tanta transcendencia para la provincia de Santander.

Que el acierto presida sus labores.

○ ○ ○

LA ACTUACION DE LA CARIDAD. Los servicios que presta a las gentes menesterosas la Asociación de

La Caridad, son cada año más importantes, a pesar de que los fondos que para estas atenciones de carácter humanitario percibe la benéfica institución son al mismo tiempo muy exiguos.

Durante el año último, en los comedores de La Caridad se han servido 311,243 raciones gratuitas, sin incluir las correspondientes al centenar y medio de asi-

lados que con carácter permanente viven en los pabellones del Asilo.

Otro de los hermosos aspectos que tiene La Caridad, es la recogida de los pobres, facilitándoles medios para trasladarse a sus pueblos de naturaleza, elevándose a 5,327 los mendigos retirados de la vía pública en el año por el personal de la Institución y a 428 los que marcharon a sus pueblos por ferrocarril por cuenta de La Caridad.

Las cantidades invertidas por la Asociación en estas atenciones han sido cuantiosísimas.

○ ○ ○

UN BANQUETE A FELIX. El notable torero Félix Rodríguez, es el hombre de la buena suerte.

De la nada se ha convertido en pocos años en una de las figuras más populares de España.

Claro que es popularidad taurina la del simpático torero montañés, pero a ella van unidos los aplausos que los públicos le otorgan en las tardes de buena suerte, que para él son la mayor parte de las que torea, y una contribución de billetes grandes, que es como para enviárselo.

Por si todas estas caricias de la diosa fortuna no fuesen bastantes, en Félix Rodríguez se da el caso extraordinario, que no se ha registrado en ningún torero, de que los aficionados taurinos de distintas regiones se disputan su nacimiento. Esto de la naturaleza de Félix no es ya materia discutible, aunque los valencianos quieren que el muchacho, siga "siendo" de aquella hermosa tierra.

El afortunado mortal, tiene donde elegir.

Hasta las peñas taurinas se disputan su nombre: la valenciana, que esta semana le ha dado un banquete, tiene las primicias del torero; la santanderina se la reserva para los días de la feria.

○ ○ ○

VISITA OBLIGADA. Los señores que constituyen la nueva Diputación Provincial, presididos por el señor Escadajillo, se trasladaron esta semana a Valdecilla, visitando a don Ramón Pelayo.

En la entrevista, que según la nota oficiosa facilitada a la Prensa, fué cordialísima, se informó al ilustre benefactor montañés del estado de todas las cuestiones que afectan a la vida de la provincia, cambiándose impresiones respecto al nuevo Hospital y a la Casa de Maternidad, que como ya se ha dicho reptidas veces, se construye costeadas —esta última— por la sobrina del marqués de Valdecilla.

A propósito del benemérito español, se comenta estos días favorablemente, la proposición presentada a un Ayuntamiento vizcaíno por un grupo de obreros, para que se solicite para don Ramón el ducado de la Montaña, acuerdo que aquel Ayuntamiento tomó en consideración e hizo suyo.

○ ○ ○

EL EPISTOLARIO DE UNA EMINENCIA MONTAÑESA. En la Sociedad Menéndez Pelayo, se trabaja constantemente al objeto de reunir el mayor número posible de cartas del gran polígrafo, y darlas a la publicidad.

La copiosa correspondencia sostenida por Menéndez Pelayo con el ilustre escritor astur, señor Armando Palacio Valdés, y muchas de las cartas cruzadas entre el

precursor de la novela montañesa, don José María de Pereda y el sabio escritor, están ya en poder de la culta sociedad, y pronto serán conocidas.

El epistolario de Menéndez Pelayo es esperado con gran interés por cuantas personas siguen el movimiento cultural español, y seguramente que sus esperanzas no han de ser fallidas, puesto que la correspondencia de Menéndez Pelayo, con hombres de la talla de los dos mayores costumbristas españoles, Pereda y Palacio Valdés, tiene necesariamente que encerrar grandes enseñanzas.

En la misma sociedad Menéndez Pelayo se organiza la concesión de las becas para escritores nacidos en esta provincia, y que se costearán con el producto de la suscripción iniciada con dicho fin por los montañeses residentes en la República Argentina.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Toda la vida social santanderina se reduce estos días, a algunas bodas entre gente conocida, y a los fallecimientos de personas muy estimadas en la Montaña.

El capítulo de bodas comprende, la del respetable caballero don Fernando Guerra, personalidad que se destaca en la vida montañesa, con la distinguida escritora inglesa mistress Zate Jansson.

La ceremonia, a la que sólo asistieron algunos familiares de los nuevos esposos se celebró en el Santuario de Villanueva de la Peña.

○ ○ ○

En la iglesia de San Andrés de Luena unieron sus destinos el concejal de aquel Ayuntamiento, don Fernando Díaz González, y la distinguida señorita Hipólita Ruiz, asistiendo al acto numerosos invitados.

○ ○ ○

En el templo de Santa Eulalia de Penagos contrajeron matrimonio la bella señorita María Luz Zamanillo, con el culto joven de Limpías, don Francisco Fernández.

Después del banquete de bodas, del que participaron muchos amigos de los jóvenes esposos, se celebró una animada fiesta.

○ ○ ○

En San Martín de Toranzo constituyeron nuevo hogar la encantadora señorita María Mantilla y el distinguido comerciante don Justo Ortiz, quienes fijarán su residencia en Manila.

○ ○ ○

En Barcenillas de Cabuérniga, se unieron la bella señorita María Echevarría, profesora de primeras letras de la escuela de Agüera, y don Marcial Gutiérrez Pérez, muy estimado en la compañía Trasatlántica Española, en la que presta sus servicios.

○ ○ ○

Para fecha próxima está anunciado el enlace en Ampuero, de la señorita Aurora Trueba con don Marcelino Uriarte.

○ ○ ○

Para don Mariano Gómez Navarro, residente en Burdeos, ha sido pedida por doña Enriqueta Muñiz de Raga, esposa del agregado a la Embajada de España en París, señor Raga, la mano de la encantadora señorita de Luena, Amalia González Ruiz.

○ ○ ○

También se anuncia el enlace de la encantadora Gloria

Junco Cué, con el distinguido joven don Francisco Escalada.

La boda se celebrará en breve.

○ ○ ○

Han sido muy sentidos los fallecimientos del caballero don Pablo Hoppe y Sylvi, naviero montañés; del ingeniero que fué de la Junta de Obras del Puerto, don Jesús Granda, que falleció en Madrid; de la bondadosa dama doña María Concepción Corral Alemán, que dejó de existir en Santander; de don Luis Gómez de la Torre y Botín, muerto en Santa Agueda; de doña María Abascal de Trueba, de Peña Castillo; de doña Daría Sánchez Díaz, viuda de Bolado, de Renedo de Piélagos; de don Luciano Canal Cómez, de la Vega de Pas; de don Eduardo Sertucha, de Castro Urdiales; de doña Consuelo G. de los Ríos Obeso, viuda de Piélago; de don Francisco Tijero Casuso, del Astillero; de doña Regina Ibaceta Rosillo, del mismo pueblo; de don Dionisio Reigadas Galván, de Liendres; de don Ramón Solórzano del Hoyo, médico de Ribamontán al Mar y de don José María Gómez Cebellos, teniente de navío, y profesor de la Escuela de Aviación Militar de Barcelona, que falleció en Torrelavega, donde era estimadísimo.

P O R L A P R O V I N C I A

Los vecinos de las riberas de nuestros ríos principales —dejemos al Ebro, que no llega a persona respetable hasta que abandona la provincia después de recibir en su seno otros afluentes— han pasado lo suyo estos primeros días del año.

Primero las copiosas nevadas en los altos, y seguidamente las jornadas interminables de grandes lluvias, aumentaron considerablemente el caudal de agua de los ríos, amenazando en muchas zonas con desbordarse.

Por fortuna han venido dos o tres días de buen tiempo, que ha permitido el desagüe normal de los ríos, volviendo la tranquilidad a los pueblos enclavados en las márgenes.

○ ○ ○

Está planteado el problema ganadero, en espera de que alguna colectividad particular u oficial tome sobre sus hombros la difícil carga de su solución.

Nuestros ganaderos, como ocurre a todo elemento que se ha formado con independencia y criterio propio, están completamente desorientados.

Las corporaciones montañesas no sienten estos problemas del campo, no forman parte integrante de ellas ganaderos de prestigio que conozcan la importancia de la ganadería en toda la provincia, y prueba nuestra afirmación, rotunda, sin reservas de ningún género, el hecho ciertísimo y lamentable de que la ganadería lejos de aumentar en valor, desciende, sin otra causa que justifique el descenso, que la falta de una política de defensa natural, encauzada por una corporación, que bien pudiera ser, como más indicada, la Diputación Provincial.

Si hemos de ser sinceros, debemos de confesar que de la nueva Diputación tampoco esperamos nada de provecho para la rehabilitación de la industria ganadera. De la nueva colectividad provincial forman parte personas de gran prestigio; elementos de sólida reputación; algunos hombres de ciencia; gentes de valía en determinados aspectos de la vida, pero que poco o nada han intervenido en problemas como el que nos ocupa y que carecen

de la necesaria preparación para abordarlos con esperanzas de resultados positivos.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. En honor del director de la Real Compañía Asturiana, don José María Cabañas, se celebrará pronto un homenaje en el pueblo de Torres (Torrelavega), consistente en el descubrimiento de una lápida que da el nombre del señor Cabañas a uno de los más bellos paseos de dicho pueblo.

El mismo día, posiblemente, se inaugurará el grupo escolar costeado por esta empresa minera que el señor Cabañas representa, y la magnífica iglesia, levantada con el donativo de la misma compañía en Torres.

A los actos que se celebren con tal motivo, asistirán las autoridades de la provincia, las de Torrelavega y bastantes invitados.

○ ○ ○

En San Mamés de Meruelo, se han inaugurado dos nuevas escuelas, una destinada a niños y otra a niñas.

Asistieron al hermoso acto, que revistió gran sencillez, el delegado gubernativo señor Portilla, las autoridades de Meruelo y el vecindario.

○ ○ ○

Se ha constituido en Torrelavega el Sindicato Agrícola Cántabro.

La nueva colectividad viene a llenar una necesidad, la de unir a todos los elementos agrícolas de la provincia, que viven bastante distanciados, a pesar de la comunidad de intereses que defienden.

Para la presidencia del nuevo sindicato ha sido nombrado don Juan José Colina, acompañándole en la labor directiva don José María Cabañas, como vicepresidente; don José Gutiérrez Alonso, tesorero, y don César Herro, secretario, formando parte de la misma como vocales unos cuantos señores conocidos.

El Sindicato Cántabro, que encauzará su labor más intensamente al fomento forestal, comenzará a actuar muy pronto, y esperamos que sea con provecho para la provincia.

○ ○ ○

Cobo Barquera, el joven pintor comillano ha expuesto algunos de sus cuadros y dibujos en los salones del Casino de Torrelavega.

Numerosos entusiastas de la pintura —entusiastas sólo porque lo que es los tiempos no están como para comprar cuadros— han desfilado ante los trabajos de Cobo Barquera, haciendo merecidos elogios del joven artista.

○ ○ ○

MEDIO CUDEYO. El Municipio de Medio Cudeyo ha dado un hermoso ejemplo a las demás municipalidades montañesas, acordando destinar 30 mil pesetas, para que con los intereses pueda sostenerse una cama del nuevo hospital.

El sostenimiento de una cama por cada Ayuntamiento de la provincia, significaría tanta como crear a favor del nuevo hospital con carácter permanente una renta de indudable importancia, y que además es muy necesaria, puesto que el futuro establecimiento requerirá gastos muchísimo mayores que los que tiene el viejo de San Rafael.

Bien es verdad que el Hospital en construcción contará con los mejores elementos que se requieren para un centro de hospitalización modernísimo.

REINOSA. ¡Olé los reinosanos!

Una piña de gente de buen humor de Reinosa, tiene el proyecto de construir para el año próximo, nada menos que una plaza de toros, en un lugar adecuado de la villa.

El edificio proyectado será de piedra o cemento, y los señores que se proponen invertir su dinero en la construcción, tienen el propósito de que se inaugure en la feria próxima.

De la explotación del circo taurino reinosano, nada se ha acordado, aunque es posible que alternen los propietarios con los que se dedican a los negocios taurinos.

De realizarse el proyecto, más productivo —con todas sus cargas— que los espectáculos deportivos, ya estamos viendo a las reinosanas llenando los tendidos en las grandes solemnidades taurinas.

○ ○ ○

VEGA DE LIEBANA. Los partidarios de la caza mayor están de enhorabuena.

Es posible que este invierno, cuantos dedican sus entusiasmos al deporte cinegético, no apunten en su haber un número tan crecido de lobos, jabalíes y alguno que otro oso, como cobraron el año pasado, porque el principio de estas jornadas de caza mayor, es prometedor de muchas y buenas batidas.

En Saja han sido matados estos días algunos jabalíes; en Polaciones, un grupo de aldeanos salió en persecución de una piara de estos animales, logrando dar muerte ¡a palos! a cinco, y el que esto escribe, estuvo hace pocos días en Vega de Liébana, después de pisar la nieve en Camaleño, y participó de una comida cuyo primer y principal plato estaba compuesto con carne de dos marranillos de esta especie montuna, matados el día anterior.

Para los cazadores la jornada invernal se presenta buena; veremos qué resultado arroja cuando la primavera haga desaparecer la capa blanca que cubre nuestros montes.

○ ○ ○

COLINDRES. Alcanza una cantidad respetable de pesetas la suscripción pública iniciada por el Ayuntamiento de Colindres, para socorrer a la madre y los ocho hermanos del finado maquinista del vapor de aquel cabildo "Armonía", don José Bustillo Salcines, muerto a consecuencia de un accidente a bordo del pesquero.

A la suscripción han contribuido con diferentes donativos todos los cabildos de pescadores de la provincia, y bastantes vecinos de Colindres.

○ ○ ○

CABEZÓN DE LA SAL. Ha sido nombrado primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, don Gabriel Baroja Fer-

nández, quien sustituye al exalcalde el ingeniero don Ricardo Botín y Sánchez de Porrua, que ha pasado a formar parte de la Diputación.

Es posible, qué decimos posible, casi seguro, que el señor Botín hará un buen papel en el seno de la Diputación Provincial; lo que no creemos es que su actuación llegue a ser tan provechosa para Cabezón de la Sal, y que desde luego su cargo de diputado no le dará tantas ocasiones de laborar por el progreso de aquella villa montañesa, por la que tanto hizo desde la alcaldía, por la que mereció el calificativo de alcalde popular.

Cabezón quiere imitar a Unquera, y disponer de un teatro de capacidad y digno de una villa de su importancia.

Se habla de construirlo, y hasta se han dado nombres de personas que están dispuestas a aportar la cantidad necesaria para la nueva sala de espectáculos.

El teatro actual de Cabezón de la Sal es extraordinariamente pequeño para la población de la villa y los barrios, por lo que no es difícil que el proyecto cuaje y que pronto se alce en la industriosa población montañesa.

○ ○ ○

PEÑA CASTILLO. Indudablemente la creación del Circuito de Firms especiales, formado por ingenieros de Obras Públicas, y al que se hizo cargo de todas las carreteras incluídas en la red nacional de turismo, ha sido un gran acierto.

En esta provincia, desde que se creó el Circuito se han hecho en la red de carreteras importantísimas reformas, invirtiéndose en las reparaciones y alquitranado de algunas zonas muchos cientos de miles de pesetas.

El mes próximo se subastarán obras proyectadas por el Circuito, cuyo costo, para lo que a las de esta provincia se refiere, excede bastante de dos millones de pesetas.

Además, y por cuenta del Circuito, se está adquiriendo toda la entrada de Santander por la zona marítima, desde Peña Castillo, reforma que representa una cantidad considerable.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Los castreños han celebrado una velada artística a beneficio de las cantinas escolares, tomando parte en la fiesta distinguidas señoritas y conocidos jóvenes de la ciudad hermana.

La banda municipal interpretó admirablemente algunas obras, mereciendo los honores de la repetición de algunos pasajes musicales.

Ricardo Bernardo, el notable pintor, que pasa en Castro una temporada, donó un bello paisaje para que fuera rifado entre los concurrentes, contribuyendo así con su arte, a aumentar los ingresos que los organizadores aplican a dar alimentos a los escolares pobres.

Santander, Enero de 1928.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega y Unquera.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.950.000.00 " "
FONDOS RESERVA 12.000.000.00 " "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

La United States Glass Company

Continúa sus servicios a los importadores de
Cristalería y les ofrece la misma atención a
sus solicitudes que le ha distinguido siempre.

Representante en Cuba y muestrario:

LEWIS THOMAS

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO 1-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE
CON APARATOS PERFECCIONADOS

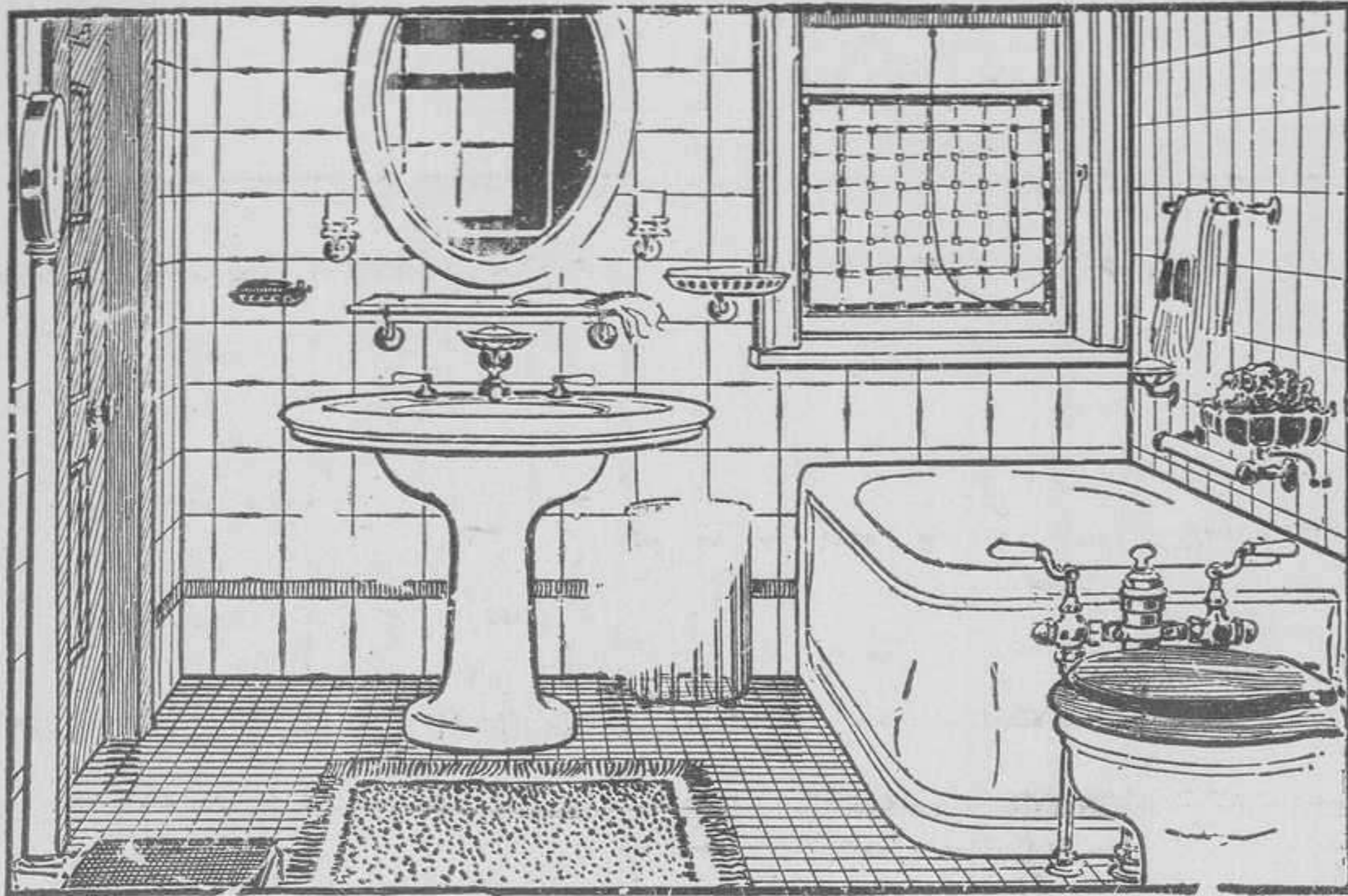
— DE —

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolin del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alouso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cia., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:

Claves:

"CAGIGA"

A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Mi mano, mi apellido, mi vida
y media tropical..... todo para ti.....

DEME MEDIA TROPICAL
BIEN FRIA



REG. MAR. 78 A-1991

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana